

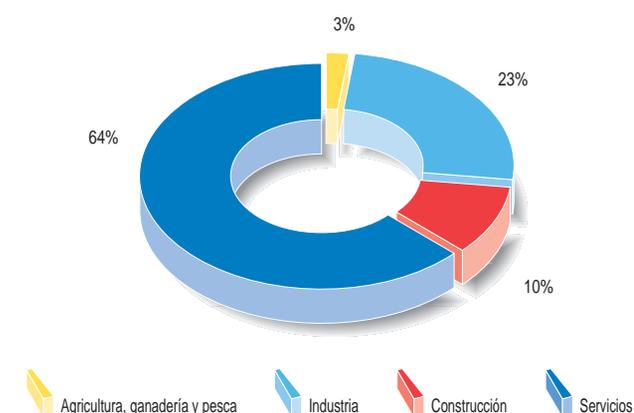
Cap. 4.17. COMUNIDAD VALENCIANA

1. RASGOS BÁSICOS: AGRICULTURA Y GANADERÍA	805
2. RASGOS BÁSICOS: INDUSTRIA AGROALIMENTARIA	813
3. RASGOS BÁSICOS: MEDIO RURAL	819
4. TENDENCIAS, ESPECIFICIDADES Y OPORTUNIDADES	825

I. RASGOS BÁSICOS: AGRICULTURA Y GANADERÍA



Gráfico 1. Valor añadido bruto de la Comunidad Valenciana



Fuente: INE. Contabilidad Regional de España 2001.

▶ IMPORTANCIA ECONÓMICA DE LA AGRICULTURA REGIONAL SOBRE EL TOTAL NACIONAL. COMPARACIÓN CON OTROS SECTORES

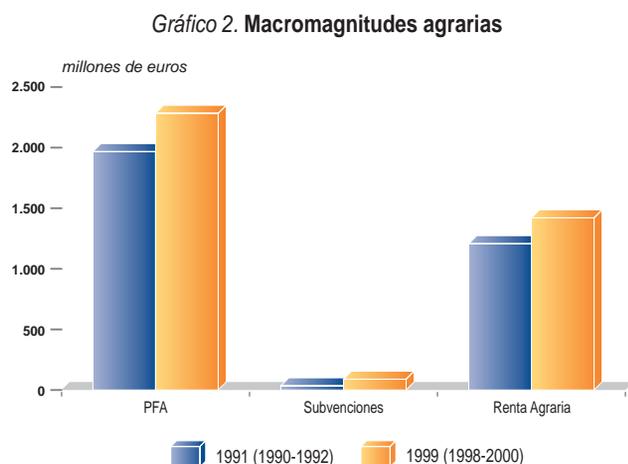
El Valor Añadido Bruto de la economía de la Comunidad Valenciana representa el 9,8% del VAB nacional. Por ramas de actividad, la agricultura y ganadería con 1.449,7 millones de euros supone el 6,9% del total nacional del sector, aportación inferior a la de los otros sectores: industria (10,9%) y servicios (9,5%).

Las tierras de cultivo ocupaban 734.627 ha el año 2000 que suponen un 31,6% de la superficie total de la región.

La población activa en agricultura se cifra en 78.500 personas, un 4% de la población activa total. El peso de la población activa agraria de la Comunidad con respecto a la población activa agraria estatal es similar a la contribución del VAB agrario regional sobre el estatal. Por su parte, la población ocupada agrícola, estimada en 70.975 personas el año 2002 supone un 4,1% de la población ocupada total de la región, de ellos un 81% varones. De la población ocupada total el 51,2% son varones de entre 25 y 55 años de edad, mientras que en este mismo intervalo de edad el porcentaje de mujeres ocupadas alcanza el 15%.

MACROMAGNITUDES AGRARIAS

El fuerte peso de frutas y hortalizas se refleja en la escasa relevancia relativa de las subven-



Fuente: MAPA.

Período	% PFA agrícola	% PFA ganadera
1991 (1990-1992)	80,6	18,5
1999 (1998-2000)	80,9	18,5

Fuente: MAPA.

ciones, aspecto común en las agriculturas especializadas, muy competitivas y con vocación exportadora.

La producción final agraria (PFA) media del trienio 1998-2000 ha alcanzado los 2.300 millones de euros. La importancia de las subvenciones se ha incrementado respecto a la PFA en el segundo trienio analizado, si bien sólo alcanza el 4%. Por su parte, el porcentaje de renta agraria permanece estable en torno al 62% de la PFA.

En la Comunidad Valenciana predomina claramente la contribución de la PFA agrícola a la PFA total sobre la ganadera. No obstante, esto no se debe a una escasa actividad ganadera, ya que la ganadería sin tierra de porcino y avícola es notable en Castellón y Valencia, sino al enorme peso relativo de la producción agrícola de regadío en general, y de los cítricos en particular.

DISTRIBUCIÓN DE LAS EXPLOTACIONES

La estructura de las explotaciones de la Comunidad Valenciana es muy atomizada. El 87% de las explotaciones con SAU tienen una superficie inferior a 5 ha –casi la mitad de las

NÚMERO DE EXPLOTACIONES POR SAU, UDE Y UTA

SAU (ha)	N.º explot.	UDE	N.º explot.	M. obra	N.º explot.	N.º UTA
<1	105.096	0	13.309	Familiar		
1-5	83.804	0-8	181.368	Titular	222.454	39.966
5-20	22.584	8-16	19.184	Cónyuge	51.203	7.224
20-50	2.967	16-40	10.183	Otros	55.146	9.535
50-100	728	>40	3.632	No familiar		
100-500	504			Fijo	8.078	8.574
>500	64			Eventual	110.092	19.359
Total explotaciones: 227.676 (con SAU: 215.747)						

Fuente: INE. Censo Agrario 1999.

explotaciones no supera 1 ha– y solamente el 2% supera las 20 ha. Este carácter minifundista es muy marcado en los cultivos de cítricos.

En lo que respecta a Unidades de Dimensión Económica, más del 85% de las explotaciones están por debajo de 8 UDE, frente al 1,6% que se pueden considerar grandes explotaciones (>40 UDE).

En lo que respecta al trabajo en las explotaciones, en la mayor parte de las mismas predomina el trabajo del titular de la explotación que, no obstante, su dedicación a la agricultura suele ser a tiempo parcial. Además en esta región la mano de obra eventual es muy relevante, dada la estacionalidad de actividades como la recogida de frutos.

ESPACIOS AGRARIOS

- **Regadíos de la franja Litoral.** La llanura costera aluvial con sus huertas planas, hoyas riberas, marinas y vegas bajas, constituyen un conjunto de fértil regadío intensivo mediterráneo cálido, dedicado a cítricos, hortícolas, invernaderos, frutales, y el arroz en las zonas más bajas de origen pantanoso. Un subespacio particular, disperso y reciente son los nuevos regadíos de bancales de laderas al borde de la llanura en cotas bajas, efecto de las transformaciones para cítricos con riego localizado. La presión urbanística y el minifundismo son su puntos débiles junto a la competencia por el agua para otros usos.
- **Pies de Monte de transición y regadíos del Interior,** se mantiene la presencia de frutales, maíz y trigo en condiciones de déficit hídrico, y de nuevos regadíos en hoyas y otras áreas con aguas subterráneas con uva de mesa, frutas y hortalizas.
- **Valles, corredores y Altiplanos del Interior.** En terrenos del interior mediterráneo continental se asientan los secanos áridos destinados a extensivos: cereales en regresión, y viñedo y olivo, y almendros y algarrobo en laderas aterrazadas. El abandono de áreas marginales y su complemento pecuario (pastoreo ovino) son dos rasgos dominantes. Es la localización preferente de la ganadería sin tierra (porcino y avícola). En áreas de Alicante y Valencia se localizan núcleos industriales.
- **Serranías y macizos del Interior,** desde las cumbres con calizas denudadas al monte de las laderas erosionables que ocasionalmente se aprovechan con ganadería extensiva de ovino, caprino o forestal de pinares. La agricultura, muy limitada, se sitúa en mosaico de terrazas de olivo, almendro y algarrobo y en enclaves llanos. Acoge también ganadería sin tierra.

IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS GRUPOS DE CULTIVOS

La agricultura de la Comunidad Valenciana se basa fundamentalmente en el regadío, ya que el 44% de la superficie cultivada está regada. Los cítricos y almendros son los cultivos que ocupan mayor superficie respectivamente en regadío y secano.

Mapa de cultivos y aprovechamientos

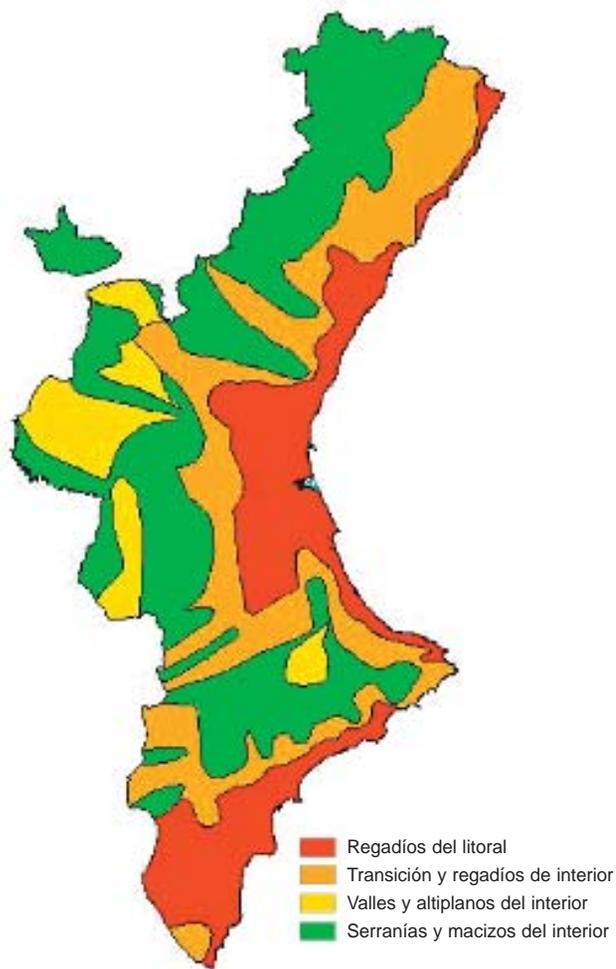
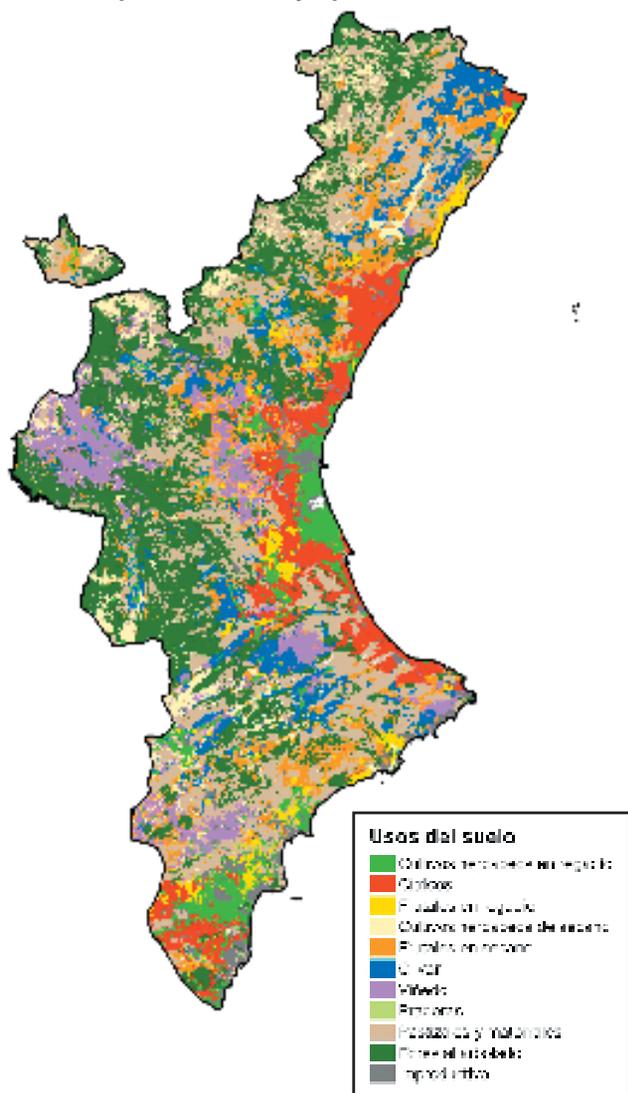
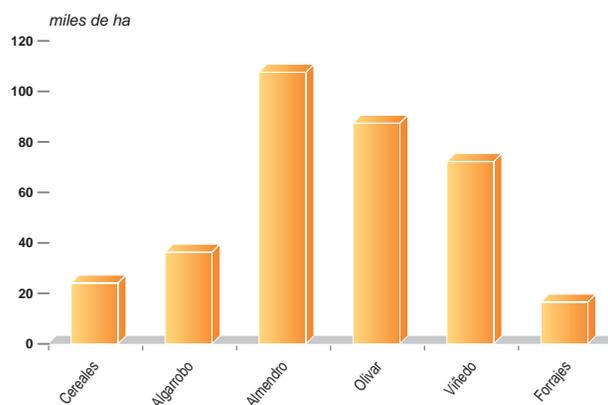
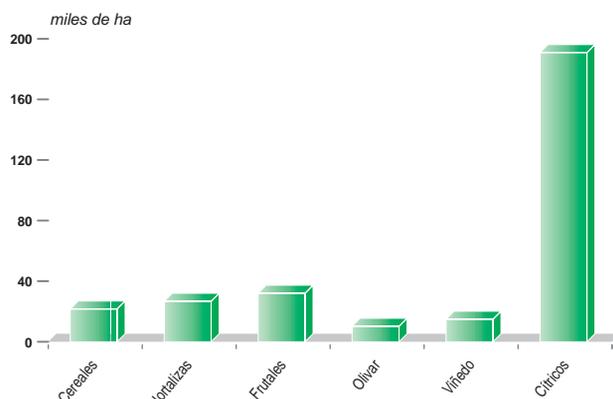


Gráfico 3. Superficies de secano en la Comunidad Valenciana



Fuente: MAPA, 2000.

Gráfico 4. Superficies de regadío en la Comunidad Valenciana



Fuente: MAPA, 2000.

En secano, el principal cultivo en superficie es el almendro. También destacan las superficies cultivadas de olivar, viñedo y algarrobo, siendo escaso, a diferencia de otras comunidades autónomas, el protagonismo de los cereales que se han ido reduciendo por abandono o por transformación en regadío. El melocotonero y el albaricoquero también ocupan superficies significativas.

Entre los cultivos en regadío el predominio de los cítricos es el dato más destacado, con casi un 60% de la superficie regada total. La mayor parte de la superficie está ocupada por naranjos y mandarinos, principalmente en Castellón y Valencia, mientras que los limoneros se concentran al sur de Alicante.

PRODUCCIONES AGRARIAS

El marcado predominio de los cítricos, teniendo en cuenta la superficie cultivada, se hace aún más evidente al considerar su producción, muy por encima de la del resto de los cultivos. El destino de estos frutos es el consumo en fresco y en mercados exigentes.

Cultivo	Miles t
Cereales	166
Hortalizas	874
Frutales	454
Olivar	64
Viñedo	770
Cítricos	3.598
Flores	10

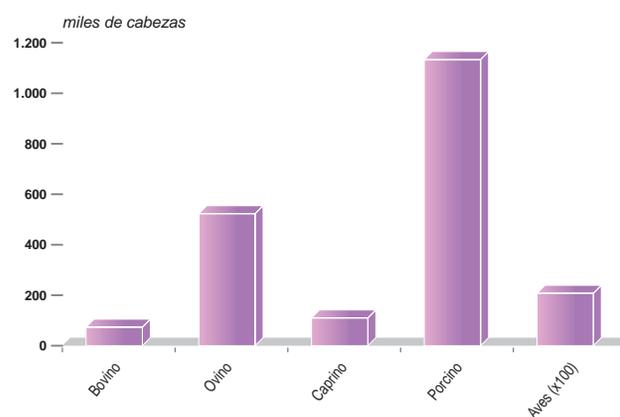
Fuente: MAPA, 2000.

Después de los cítricos predomina, aunque se encuentre en recesión, la producción de hortalizas bajo riego. En este subsector cabe destacar la importante renovación técnica y estructural. Un 10% de la superficie de hortalizas se cultiva bajo sistemas de forzado, con predominio del semiforzado, especialmente en la provincia de Alicante.

Los siguientes cultivos en producción, ya en secano, son el viñedo y el almendro.

Ganadería

Gráfico 5. Ganadería



Fuente: MAPA, 2001.

A nivel regional las cabañas más importantes son la de aves y la de porcino, la primera de ellas con un importante número de plazas, y la segunda con un gran desarrollo en cebaderos y cría. De hecho ambas suman un 85% del total de la producción cárnica regional.

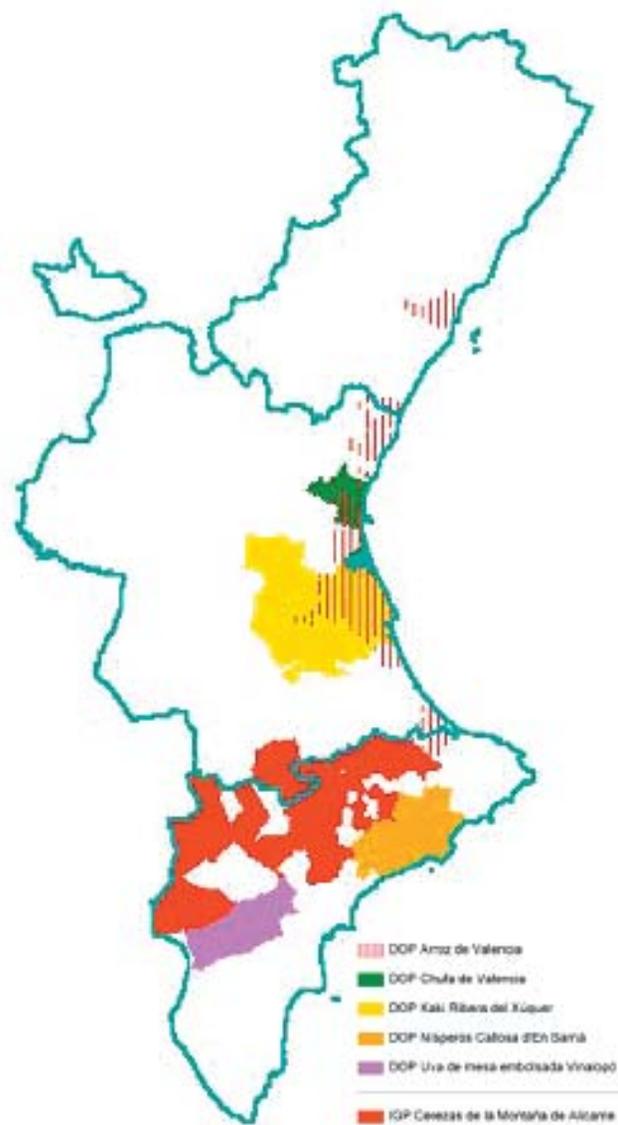
La cabaña de caprino tiene también un elevado número de cabezas, en comparación con otras regiones, mientras que las de bovino y ovino tienen poca relevancia.

No obstante, aunque la ganadería no es un subsector fundamental, tampoco se puede decir que es marginal. La actividad se concentra en las provincias de Castellón y Valencia, siendo muy escasa en Alicante, una de las provincias menos ganaderas de España.

DENOMINACIONES DE ORIGEN

Las principales denominaciones de origen protegidas de productos agrícolas de la Comunidad Valenciana son el *Arroz de Valencia*, la *Chufa de Valencia* y tres frutos: el *Kaki Ribera del Xúquer*, los *Nísperos Callosa d'Ensarriá* y la *Uva de Mesa Embolsada Vinalopó*.

También cabe mencionar las indicaciones geográficas protegidas siguientes: *Alcachofa de Benicarló*, *Cerezas de la Montaña de Alicante* y *Cítricos Valencianos*.



Fuente: MAPA, 2003.



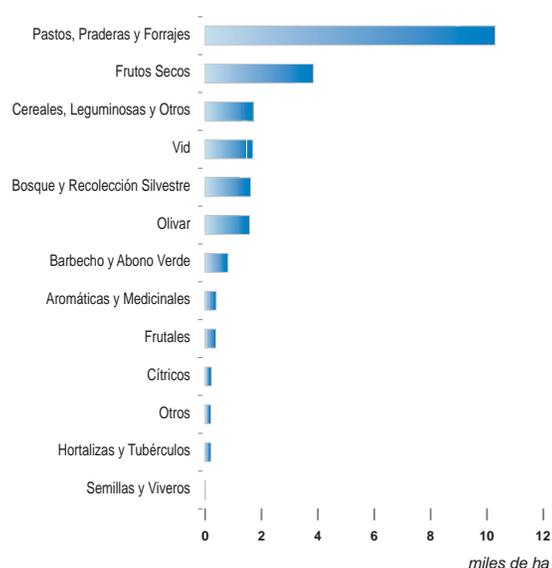
AGRICULTURA ECOLÓGICA

La producción ecológica de la Comunidad Valenciana alcanza en 2002 una superficie de 22.932 ha (un 3,4% del total nacional). Casi la mitad de dicha superficie se dedica a pastos, praderas y forrajes. Es destacable la escasa superficie dedicada a cítricos, principal produc-

to de la región, y a frutales en seco, que apenas suman un 2% de la superficie cultivada de forma ecológica.

La superficie de cultivos ecológicos en la Comunidad Valenciana supone, aproximadamente, un 3% de la superficie total de tierras de cultivo.

Gráfico 6. Superficie de cultivos ecológicos

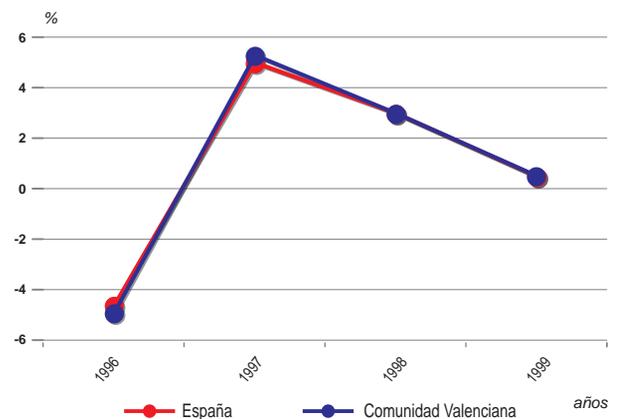


Fuente: MAPA, 2002.

2. RASGOS BÁSICOS: INDUSTRIA AGROALIMENTARIA



Gráfico 7. Crecimiento de la Industria agroalimentaria (VAB)



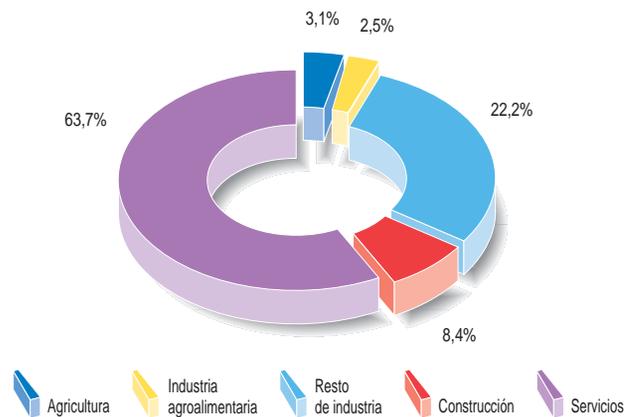
Fuente: INE. Contabilidad Regional de España (CRE).



IMPORTANCIA A NIVEL NACIONAL Y REGIONAL

La Industria Agroalimentaria de la Comunidad Valenciana representa el 8,6% del VAB del subsector nacional en 1999. En términos absolutos supone más de 1.100 millones de euros en 1999, aunque en los últimos años el sector está experimentando una ralentización en su crecimiento, en paralelo a la situación general de la economía. La Comunidad Valenciana con 677 millones de euros, supone el 6,7% de las exportaciones de productos alimentarios del total nacional. En esta región las exportaciones de productos alimentarios y bebidas superan ligeramente a las importaciones.

Gráfico 8. Valor añadido bruto. 1999



Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

La importancia de la Industria Agroalimentaria en la economía de la Comunidad Valenciana se sitúa en torno al 2,5% en 1999.

Destaca el carácter eminentemente de Servicios que tiene esta región, seguidos por el resto de la industria, donde predominan el sector del cuero y el calzado, y la producción de minerales no metálicos.

INDICADORES

La Comunidad Valenciana con una cifra de 4.600 millones de euros en el año 2001 representaba el 7,7% en cuanto a ventas de productos agroalimentarios, es decir, el cuarto puesto a nivel nacional.

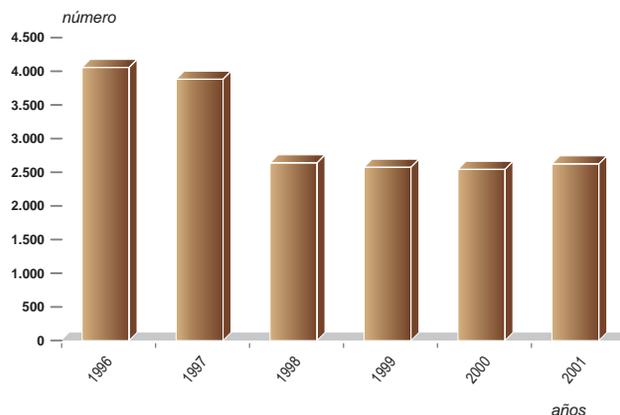
Asimismo, los consumos de materias primas supusieron el 12,3% de todos los consumos industriales. Por subsectores, la Industria Cárnica es la primera en ventas, con más de 820 millones de euros (18%) y también en consumo de materias primas (22%), sin embargo respecto a las inversiones en activos materiales, el de Aceites y Grasas (18%) es el sector más destacado.

Indicador	Miles de €	% s/ind.
Ventas	4.627.453	11,17%
Consumo M. Primas	2.562.728	12,30%
Inv. en activos mat.	236.367	9,33%
Valor añadido	641.979	-
Gastos de personal	247.164	-

Fuente: INE. Encuesta Anual de Empresas. 2001.

El número de empresas agroalimentarias de la Comunidad Valenciana se redujo de forma notable en el año 1998, estabilizándose en los siguientes años. Por sectores la reducción más

Gráfico 9. Empresas de la Industria Agroalimentaria



Fuente: INE. DIRCE, 2002.

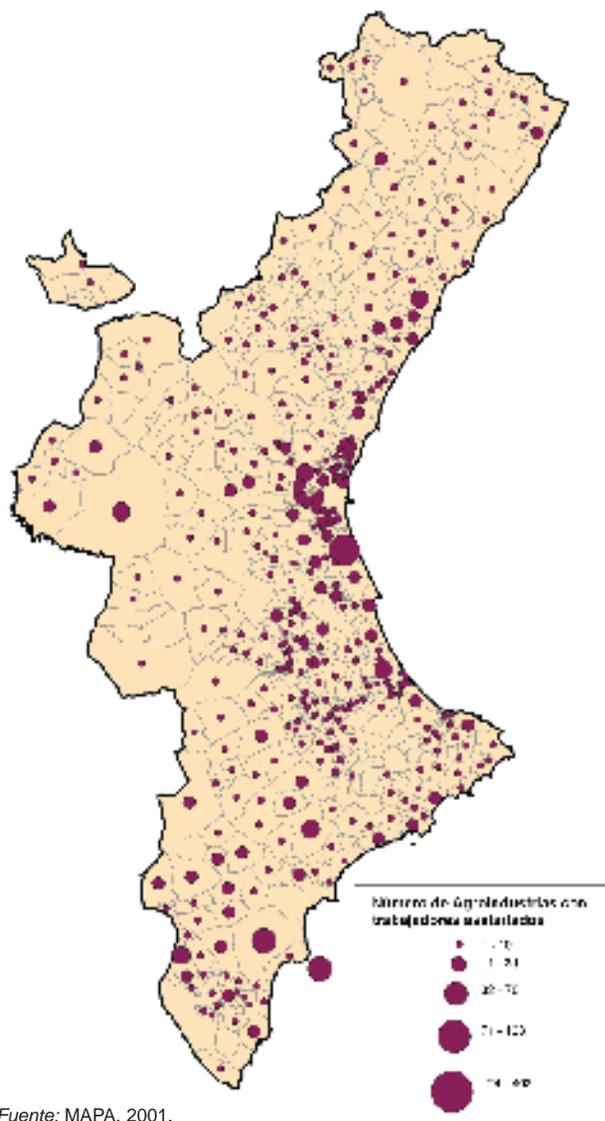
importante ha sido en molinería y pastelería. Por el contrario se ha incrementado el número de empresas lácteas. La Comunidad Valenciana, con un 7,8%, ocupa el sexto lugar a nivel nacional respecto al número de empresas agroalimentarias, con un número de establecimientos en el año 2001 de 2.624.

EMPRESAS POR MUNICIPIO

Aunque las empresas agroalimentarias se distribuyen por toda la región incluida la zona de transición, los núcleos de mayor concentración se encuentran en la franja litoral en torno a las tres capitales provinciales. Destaca también la zona de bodegas de la Denominación de Origen Utiel-Requena.

EMPLEO EN LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA

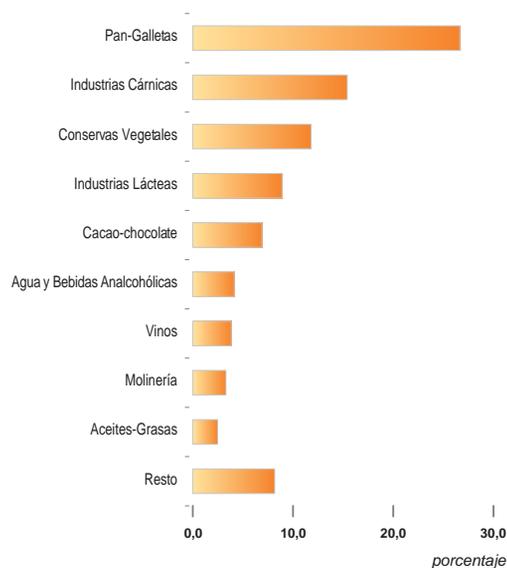
La industria agroalimentaria valenciana mantiene algo más de 30.000 puestos de trabajo, que suponen el 8% del total de la industria de la



Fuente: MAPA, 2001.

comunidad. Entre los años 1996 y 2000 la tendencia en el número de ocupados ha sido ligeramente negativa, disminuyendo en un 2,1%. En relación a los subsectores, son las Industrias de Pan y Galletas las que mayor ocupación generan (casi el 28%) seguidas de la Industria Cárnica (16%). El resto de subsectores incluye el Azúcar y Otras Bebidas Alcohólicas.

Gráfico 10. Ocupados por Subsectores

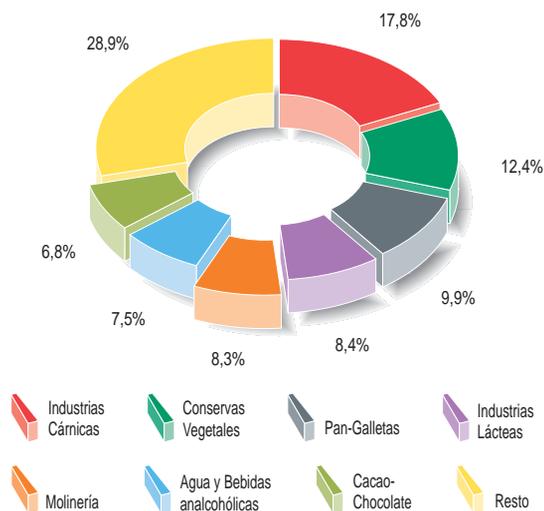


Fuente: INE. Encuesta Anual de Empresas. 2001.

DISTRIBUCIÓN SECTORIAL

La industria Agroalimentaria representa el 11% de las ventas del sector industrial valenciano.

Gráfico 11. Ventas Industria Agroalimentaria



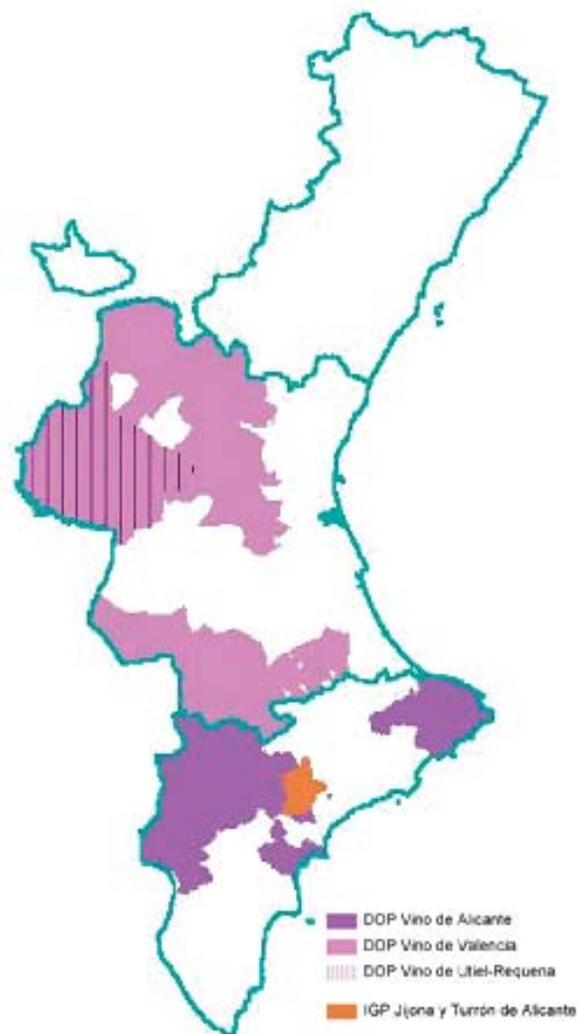
Fuente: INE. Encuesta Anual de empresas. 2001.

Por subsectores, destaca la industria cárnica, con algo más de 824 millones de euros (17,8%), seguida de las conservas vegetales, que no llegan a los 600 millones de euros (12%). En el apartado “Resto de Sectores” (29%) destaca la aportación de los Aceites y Grasas con unas ventas de 208 millones de euros. La Molinería de la C. Valenciana supone un 17,5% del total del sector a nivel nacional, y la industria del Cacao y Chocolate, que engloba el turrón, supone un 14,7%, siendo por lo tanto los dos sectores valencianos con mayor relevancia a nivel estatal.

DENOMINACIONES DE ORIGEN

Entre los transformados agroindustriales con protección de calidad específica se señalan las tres DOP de vino del mapa adjunto, así como las Denominaciones Específicas del Consejo Regulador de Bebidas Espirituosas Tradicionales de Alicante (Café de Alcoy, Cantueso de Alicante, Anís de Alicante y Herbero de la Sierra de Mariola).

Destaca singularmente como Indicación Geográfica Protegida la de “Jijona y Turrón de Alicante”.



Fuente: MAPA.

TIPOLOGÍA

Las empresas agroalimentarias son principalmente de reducido tamaño. La dimensión media es de 12 empleados por establecimiento. Esta situación es similar a la experimentada en el total nacional, donde predominan las PYME en casi todos los sectores. El número de agroindustrias de la Comunidad Valenciana supone un 7,8% del total nacional. Los agricultores y pequeños empresarios de la costa valenciana y algunas zonas del interior muestran espíritu de empresa, profesionalismo y flexibilidad.

N.º asalariados	Com. Valenciana	
	N.º empresas	% total
Sin asalariados	526	21,1%
De 1 a 9	1.527	61,1%
De 10 a 19	206	8,2%
De 20 a 49	145	5,8%
De 50 a 199	77	3,1%
Más de 200	17	0,7%
Total	2.498	100,0%
TOTAL ESPAÑA	33.056	7,8%

Fuente: INE. DIRCE, 2002.

AGROINDUSTRIA Y COOPERATIVAS

Las 561 cooperativas agrarias valencianas facturaban en 2001 1.360 millones de euros, un 11,3% del cooperativismo nacional, lo que refleja un fuerte asentamiento cooperativo en su agroindustria. El número de Cooperativas y SAT dedicadas a los productos de transformación en el año 2001 era de 273, predominando en el subsector de Comercio al por mayor de frutas y verduras, y en el de Obtención de aceite de oliva sin refinar.

Destaca ampliamente el sector hortofrutícola con más de 1.000 Meuros (téngase en cuenta que el 45% de las ventas de agrios nacionales es cooperativa), y el vitivinícola con más de 90 Meuros de facturación.

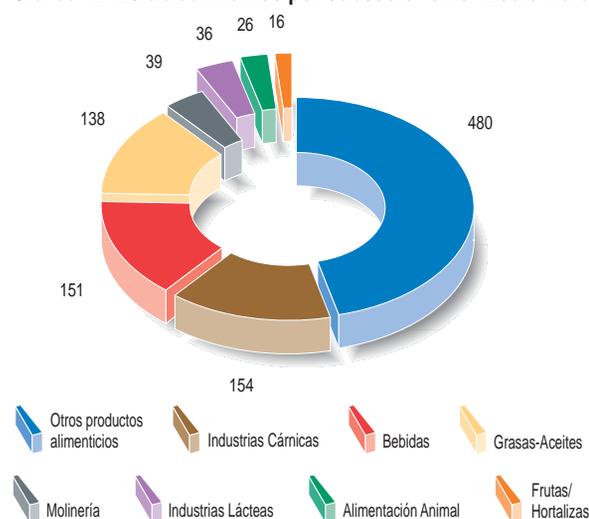
Casi la mitad gestionaban colectivamente suministros a las explotaciones con una facturación próxima a la del vino.

El cooperativismo regional está en pleno proceso de incremento del número de socios, apoyándose en socios de pequeñas explotaciones minifundistas, y con fuerte peso de las de 2.º grado.

LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA EN EL MEDIO RURAL

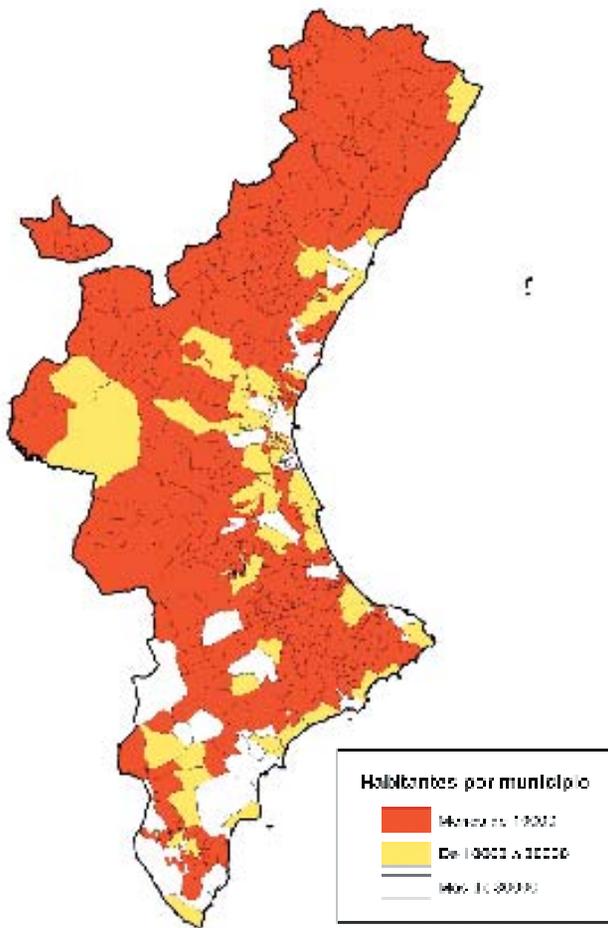
Las empresas agroalimentarias en el medio rural de la Comunidad Valenciana (municipios de menos de 10.000 habitantes) alcanzan un total de 1.040 establecimientos, un 41% del total regional, de los cuales casi la mitad corresponden a Otros Productos Alimenticios, que en esta región se trata principalmente de las industrias de pan, bollería, pastelería y las industrias del cacao y chocolate. Con una cifra de 8.770 personas, la Comunidad Valenciana supone el 7% del total nacional de ocupados en la industria agroalimentaria del mundo rural.

Gráfico 12. Establecimientos por subsector en el Medio Rural



Fuente: INE. DIRCE 2001.

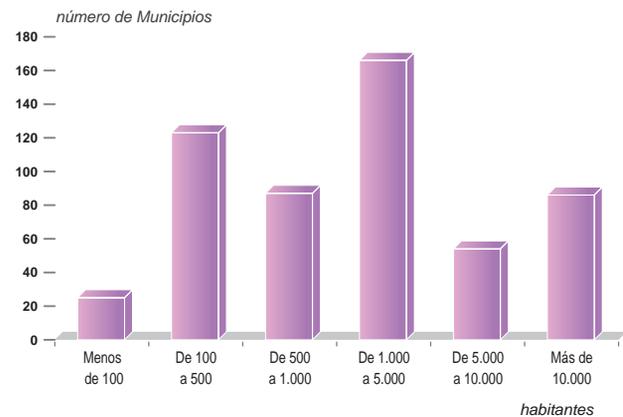
3. RASGOS BÁSICOS: MEDIO RURAL



En la Comunidad Valenciana, prácticamente el 80% de la población vive en municipios mayores de 10.000 habitantes, concentrada sobre todo en la costa, mientras que hay un 5% de población que vive en municipios menores de 2.000 habitantes y un 15% de la población se concentra en los municipios entre 2.000 y 10.000 habitantes.

La C. Valenciana presenta un importante grado de ruralidad en su territorio. Los municipios de menos de 10.000 hab. son 455 (6% del

Gráfico 13. Distribución de los municipios por el número de habitantes



Fuente: INE. Censo de población 2001.

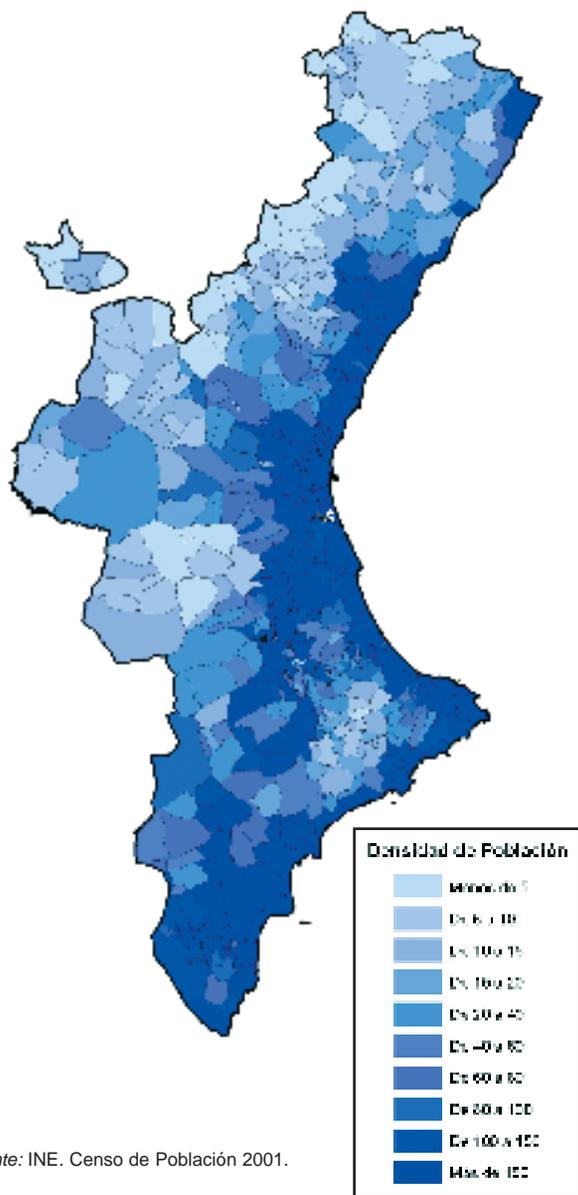
DATOS TERRITORIALES Y DEMOGRÁFICOS

Municipios rurales		Total CC.AA.	Total Nac. Rural
Sup. Rural	km ²	16.664	412.598
Población rural	hab.	840.402	9.712.386

Fuente: INE. Censo de Población 2001.

Municipios rurales		Media Com. Valenciana	Media Nac. Rural
Densidad	hab./km ²	50,43	23,54

Fuente: INE. Censo de Población 2001.

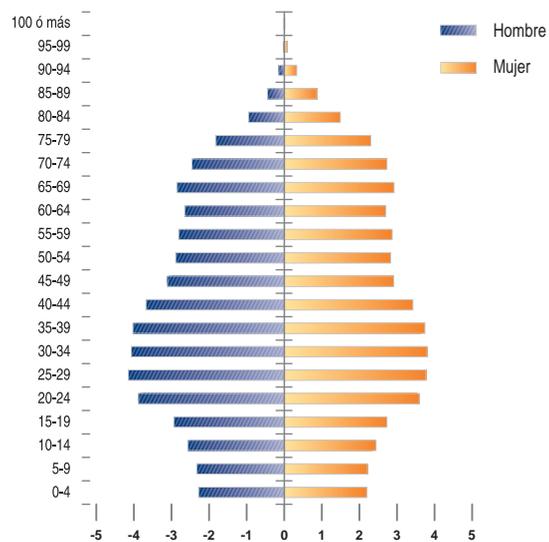


Fuente: INE. Censo de Población 2001.

total nacional) 235 de ellos tienen menos de 1.000 habitantes.

Uno de los datos más destacables de la demografía rural valenciana es la alta densidad de los municipios costeros y los que le siguen inmediatamente en el interior, con la excepción de gran parte de la provincia de Castellón y del

Gráfico 14. Pirámide de población rural (2001)



Fuente: INE. Censo de población 2001.

interior de Valencia donde encontramos que la densidad de sus municipios es bastante más reducida, debido posiblemente al éxodo de la población a núcleos mayores con cierta tendencia industrial.

Evolución de la población en los municipios rurales valencianos:

- N.º municipios rurales con aumento de población = 246
- N.º municipios rurales con igual población = 3
- N.º municipios rurales con descenso de población = 206

Envejecimiento

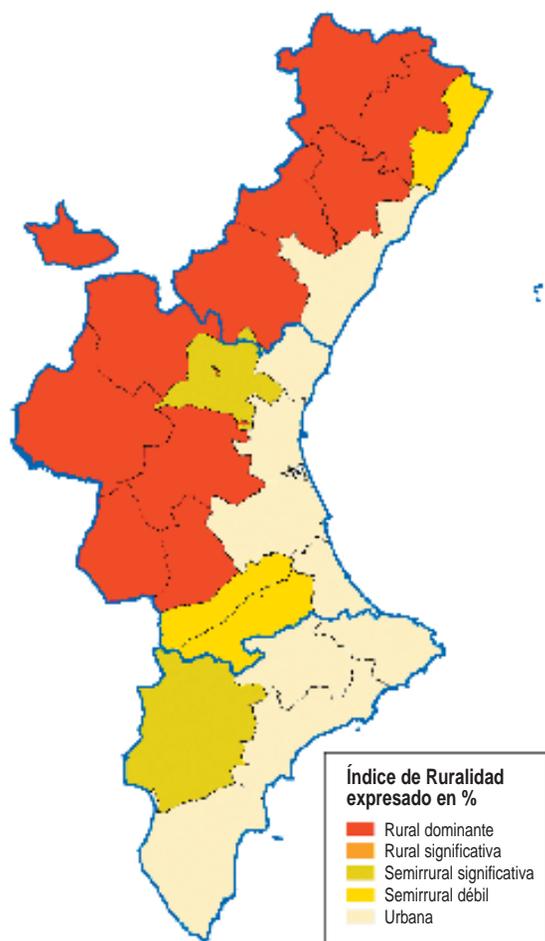


La pirámide muestra un claro envejecimiento de la población debido a dos factores: emigración a núcleos más grandes, y aumento de los retor-

ados. También destaca una masculinización de la población entre los 15 y los 64 años, como consecuencia de una emigración principalmente femenina, sobre todo del campo a la ciudad.

El grado de dependencia (población menor de 16 años y mayor de 64 entre la población activa) en la C. Valenciana es del 46,50% en las zonas rurales, frente al 42,01% en el total de la Comunidad, debido al envejecimiento de la población y en especial de la población rural.

ÍNDICE RURALIDAD COMARCAL



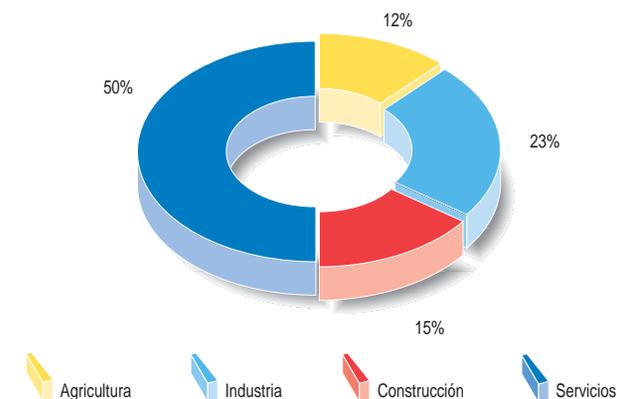
Fuente: Elaboración propia. INE, Comarcalización Agraria

Por lo general, en todas las comarcas valencianas se detectan unos altos índices de ruralidad (proporcional a los niveles de densidad), excepto en Valencia provincia y su comarca y al sur de la Comunidad, donde se concentra gran parte de la industria valenciana.

DATOS DE EMPLEO EN EL MEDIO RURAL

En el año 2000, la tasa de ocupación en el medio rural de la Comunidad valenciana es de 95% para los hombres y 86% para las mujeres. En relación a la estructura de la población rural la masculinización es notable, con un 66% de hombres frente a un 34% de mujeres, de los que en términos sectoriales el 12% de la población se dedica a la agricultura, superado por el sector de la construcción (15%). El sector con mayor porcentaje es el de servicios seguido no muy lejos por la industria (un 50% y un 23%, respectivamente).

Gráfico 15. Estructura de la ocupación en el Medio Rural en la Comunidad Valenciana



Paro

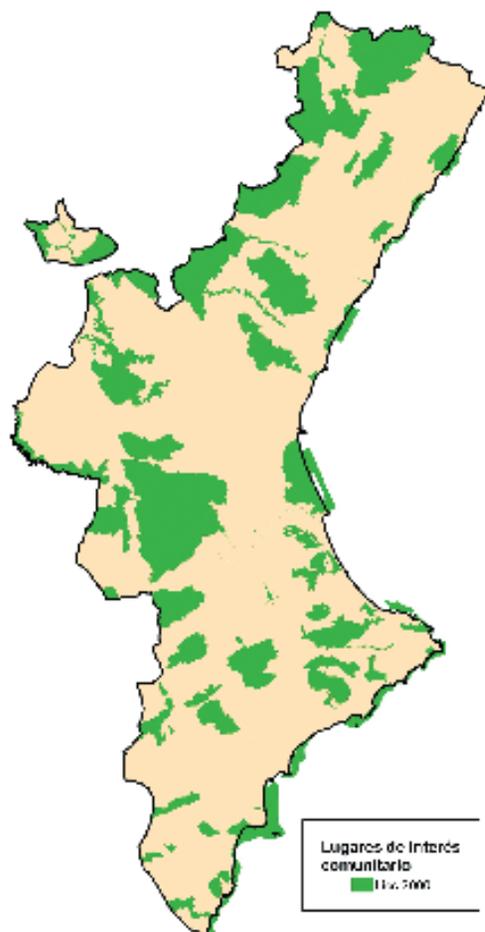
La tasa de paro estimada en el medio rural de la Comunidad valenciana, para el año 2000 se

sitúa en torno al 9%. Desagregando este dato por sexos, se aprecia un mayor porcentaje de mujeres desempleadas, un 14% frente al 5% de hombres parados.

ÁREAS PROTEGIDAS. RED NATURA 2000

Tipo de Áreas	N.º	Sup. (ha)	% Sup. CC.AA.
ZEPA	18	277.067	11,9%
Total LICs	94	685.574	29,5%

Fuente: Ministerio de Medio Ambiente, 2002.



Fuente: Ministerio de Medio Ambiente, 2002.

ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

En la Comunidad Valenciana son objeto de protección, fundamentalmente, los humedales costeros como la Albufera o Prat de Cabanes, sierras de interior y litorales (Iрта, Mariola, Calderona, etc.) y algún espacio singular, como el desierto de Las Palmas, e islas.

Áreas	N.º	Sup. (ha)	% Sup. CC.AA.
Paraje natural	1	3.293	0,1%
Parque natural	10	67.187	2,9%
Reserva natural	1	33	0,0%
Reserva natural (Marina)	2	1.196	0,1%
TOTAL	14	71.709	3,1%

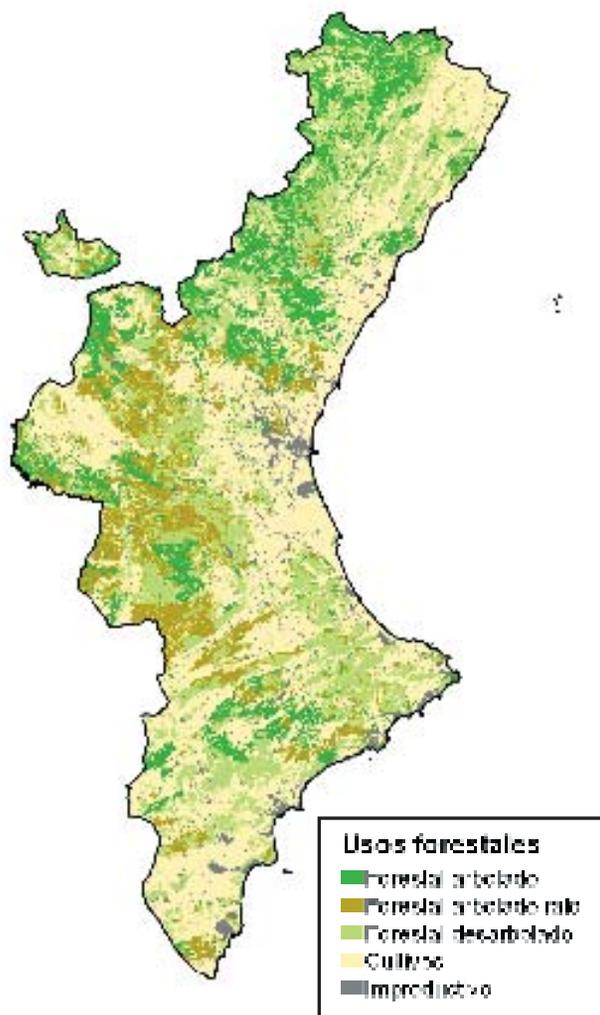
Fuente: Ministerio de Medio Ambiente.

Espacios Forestales

En los más de 1,2 millones de ha forestales de la Comunidad Valenciana predominan los pinares, especialmente el pino carrasco, muy extendido por el interior de las tres provincias. Las zonas de forestal arbolado están concentradas en las zonas de sierra, mientras que el arbolado ralo se concentra principalmente en el interior de la provincia de Valencia. Los incendios forestales, aunque con menor incidencia desde el año 95, siguen siendo una amenaza permanente sobre el entorno forestal.

Superficies	Sup. (ha)	% Total
Forestal arbolado	363.994	16
Forestal arbolado ralo	264.285	11
Forestal desarbolado	586.797	25
TOTAL	1.215.076	52

Fuente: MIMAN. II Inventario Forestal Nacional, 1986-1996.



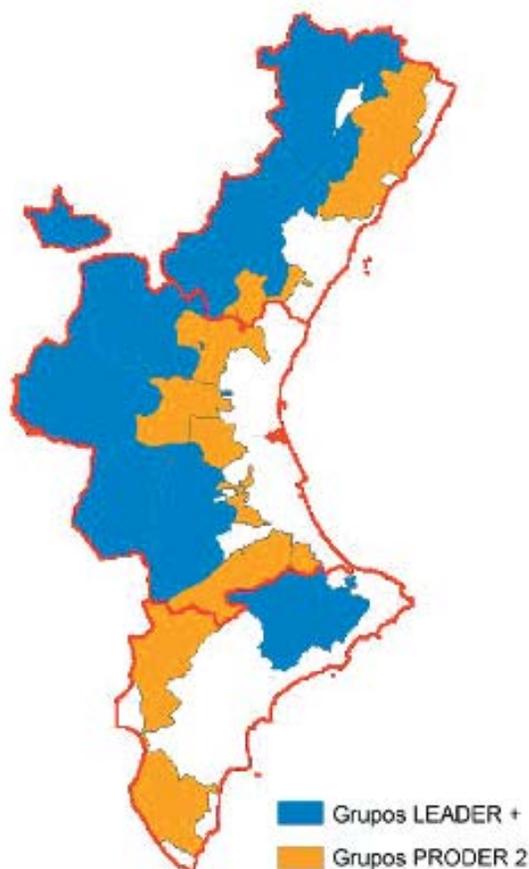
Fuente: MIMAM. II Inventario Forestal Nacional, 1986-1996.

GRUPOS DE ACCIÓN LOCAL

Los Programas de Iniciativa Comunitaria de Desarrollo Rural LEADER se han desarrollado en la Comunidad Valenciana desde 1991, contando en el periodo LEADER I (1991-1994) con tres grupos. En el periodo 1994-1999 ya hay un total de once comarcas rurales implicadas, seis de ellas correspondientes a LEADER II y

Programa de Desarrollo Rural	Superficie km ²	Población Afectada	
		hab. (1)	% s/total
LEADER + Programa Regional	11.282	196.925	4,73
PRODER 2	5.607	502.352	12,07
TOTAL	16.889	699.277	16,80

Fuente: (1) INE. Censo de Población 2001.



Fuente: MAPA, 2003.

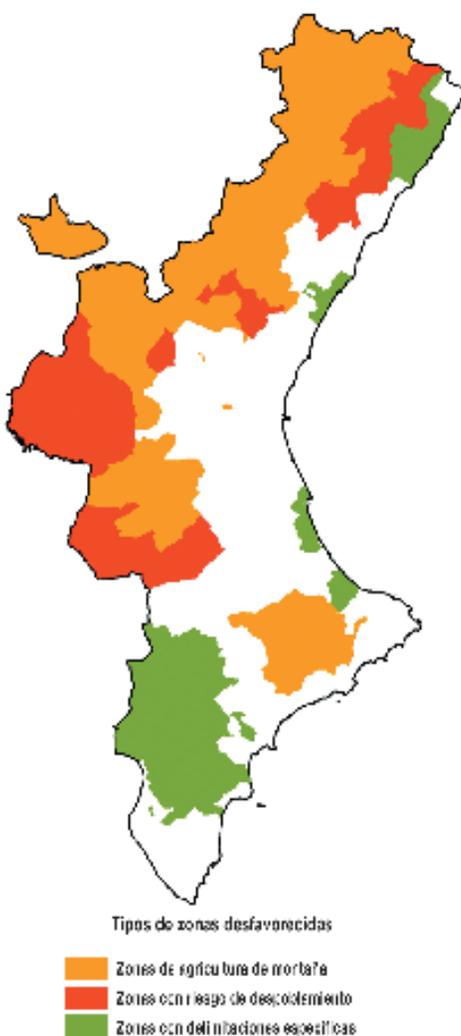
cinco bajo PRODER. En el **periodo 2000-2006** se ponen en marcha dieciocho Grupos de Acción Local entre las ocho comarcas LEADER+ y diez PRODER 2. En cuanto a los

aspectos aglutinantes de los grupos LEADER+, son especialmente relevantes la “valorización de productos locales” y “valorización de los recursos naturales y culturales”. En menor medida destaca la “mejora de la calidad de vida en las zonas rurales”, y la “utilización de nuevos conocimientos y tecnologías” como el aspecto aglutinante que un menor número de grupos ha seleccionado.

ZONAS DESFAVORECIDAS Y DE MONTAÑA



Gran parte de la superficie del territorio valenciano se considera zona de agricultura de montaña y está concentrada en el interior de Castellón, sobre todo, y también de Valencia. Corresponden las zonas con delimitaciones específicas al interior de la provincia de Alicante y a pequeñas manchas costeras de Valencia y Castellón.



Fuente: DOCE hasta la Decisión de la Comisión 98/506/CE.

4. TENDENCIAS, ESPECIFICIDADES Y OPORTUNIDADES

LA CONSOLIDACIÓN DE LA AGRICULTURA A TIEMPO PARCIAL

Causas

Al igual que ha ocurrido en otras regiones del mundo, la escasa rentabilidad de numerosas explotaciones agrícolas, unida a la existencia de buenas condiciones de trabajo en los sectores de servicios e industria, ha provocado un abandono de las explotaciones, cuyos titulares han pasado a dedicarse a actividades no agrarias. **Pero este abandono no es total, sino parcial.** El elevado grado de integración del ámbito agrícola valenciano con su entorno económico, posibilita el carácter de complementariedad que la actividad agraria tiene para muchos activos agrícolas.

Rasgos Típicos

Como idea básica se puede afirmar que la Agricultura a Tiempo Parcial (ATP) predomina en las **pequeñas explotaciones citrícolas**, de menos de una hectárea, de la franja litoral valenciana. Los cultivos hortícolas de la misma zona no muestran ninguna relación significativa con actividades externas. Esto se explica en parte porque mientras el sistema productivo hortícola se basa mayoritariamente en la explotación familiar con importante utilización de mano de obra,

en el sistema productivo citrícola está fuertemente externalizado.

La citricultura en la Comunidad Valenciana se ha desarrollado **apostando por la externalización** de una serie de tareas que realizan agentes ajenos a las explotaciones con el objetivo de aprovechar las economías de escala y especialización. Esto ha incidido en que las explotaciones no hayan tenido el incentivo de crecer en tamaño, pues han encontrado una infraestructura de servicios altamente eficaz, lo que ha permitido el mantenimiento de las mismas mientras los activos han buscado ingresos alternativos en otros sectores.

Los casos son diversos, pero los más frecuentes son los de aquellos agricultores que trabajan la mayor parte de su tiempo como asalariados en los sectores de industria o servicios, los agricultores que trabajan como asalariados en otras explotaciones agrarias, y los activos de otros sectores, generalmente procedentes del medio urbano, que han adquirido una explotación como inversión económica o como una afición.

Indicadores

Los datos disponibles se refieren a los activos agrarios, a la estructura de las explotaciones y los datos fiscales.



Los titulares que declaraban tener una actividad principal externa a la explotación se han mantenido en unos niveles elevados, en torno **al 40%**, cuando este valor para el conjunto de España alcanzaba el 28,8% en 1999, apreciándose incluso un ligero crecimiento.

Dentro del conjunto de ocupados en la agricultura de la Comunidad Valenciana, **los asalariados representaron el 49,15%**, lo que supuso una disminución del 3,2% en relación al año 2000. Aún así, la Comunidad Valenciana sigue destacando con respecto a la media nacional,

donde los asalariados representaron el 43,1% del total de ocupados en la agricultura. Esta mayor preponderancia del trabajo asalariado es reflejo de la organización del trabajo, con una elevada incidencia de la ATP y una notable externalización de las tareas del campo.

En cuanto al tamaño de la explotación, y en concreto en la citricultura, vemos que se encuentra enclavado en el minifundismo, donde **la superficie media de las explotaciones de cítricos apenas alcanza las 3 ha de SAU** frente a las casi 12 ha de SAU de la media de España.

CONTRIBUYENTES QUE DECLARAN RENDIMIENTOS AGRÍCOLAS, GANADEROS Y FORESTALES EN ESTIMACIÓN OBJETIVA

Contr.	Contribuyentes que declaran Rendimiento del Trabajo		Contribuyentes cuyos rendimientos totales son mayores a los agrarios		Contribuyentes cuyos rendimientos agrarios suponen más del 50% de sus rendimientos totales	
	N.º	% sobre total	N.º	% sobre total	N.º	% sobre total
165.975	130.100	78	117.595	71	28.836	17

La citricultura supone el 23,1% del total de SAU de la Comunidad Valenciana, y más del 40% de la Producción Final Agraria de la misma. Ya se ha comentado la fuerte externalización de los servicios que conlleva este cultivo, favoreciendo el desarrollo de la ATP.

La tenencia en propiedad supone el 90% de las explotaciones, frente al 10% restante en arrendamiento y aparcería. Este dato, cruzado con el de la abundancia de pequeñas explotaciones, pone de manifiesto **la existencia de un elevado número de propietarios con explotaciones no rentables** desde un punto de vista estrictamente económico, lo que fuerza el fenómeno de la ATP.

Por último, y como refleja el cuadro adjunto, de los 165.000 contribuyentes al régimen de estimación objetiva del sector agrario, **el 78% de los contribuyentes declaran rendimientos del trabajo personal**. Es decir, casi el 80% tienen un trabajo remunerado que no es agrario. Además, sólo el 17% de los contribuyentes declaran rendimientos agrarios superiores al 50% de sus rendimientos totales.

Problemática

La Agricultura a Tiempo Parcial es un fenómeno cada vez más extendido en los países de un cierto grado de desarrollo. El rápido



crecimiento que se ha experimentado en la mayor parte de los países, la mayor tecnificación, motorización y la mejora en las comunicaciones han contribuido a sentar las bases que condicionan el desarrollo de la agricultura a tiempo parcial.

Nada hace pensar que el fenómeno vaya a remitir en la Comunidad Valenciana, donde el crecimiento económico en el resto de sectores, y el desarrollo turístico y urbanizador hacen prever que la ATP se siga generalizando sobre todo en la franja litoral.

Los problemas que esta situación genera son diversos, pero entre todos ellos quizá sea el más preocupante **la imposibilidad de las explotaciones para beneficiarse de las ayudas públicas**, debido a la exigencia que establece la política de estructuras de la Unión Europea así como a la Ley 19/95 del Estado por las que es condición necesaria el ser agricultor a título principal para la percepción de las ayudas, y dado que los agricultores a título principal gestionan tan sólo un 20% de la SAU de la Comunidad Valenciana, se deduce que el 80% restante de la SAU no puede acceder a las mismas.

La solución a este problema se pretende abordar mediante **la ampliación de la accesibilidad a las ayudas** para aquellos agricultores que no lo sean a título principal (MAPA), y la puesta de cultivo en común favoreciendo el asociacionismo.

La reivindicación por parte de determinados agricultores de subvenciones para la compra de tierras destinadas al aumento del tamaño de las explotaciones no se considera positiva, por los efectos que tendría al distorsionar el mercado de la tierra y dar lugar a procesos especulativos, además de entrar en oposición con las directrices de Bruselas.

Consideraciones

- La agricultura a tiempo parcial es un fenómeno asociado a la agricultura valenciana, que seguirá existiendo.
- Esta agricultura, identificada con la actividad citrícola, no es incompatible con la competitividad del sector.
- Sería conveniente que esta agricultura tuviese algún tipo de apoyo, no vinculado a explotaciones profesionales, sino como apoyo al mantenimiento rural (desarrollo rural).
- Sería necesario reforzar a las estructuras cooperativas que dan servicio a este tipo de agricultura.
- Las administraciones públicas deberían favorecer, en casos como éste, la externalización de las tareas agrarias, que redundará en beneficio del sector.

LA MODERNIZACIÓN DEL REGADÍO: UNA HERRAMIENTA PARA EL AHORRO DEL AGUA

Situación Actual

El regadío valenciano ocupa una superficie de 366.396 ha, lo que supone el **44% de las tierras cultivadas** en la Comunidad Autónoma, cifra que se eleva al 48% en las provincias de Alicante y Valencia. La media española es el 18%, lo que nos confirma la avidez por el agua que desde siempre ha caracterizado al agricultor valenciano. El regadío valenciano supone aproximadamente un 11% del total nacional, mientras que la región sólo aporta el 4,5% de las tierras de cultivo.

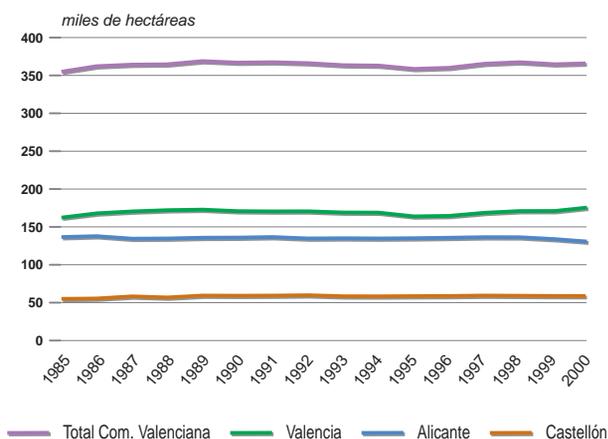
Contribuye en un 70% a la Producción Final Agraria de la Comunidad Valenciana.

No se han producido modificaciones significativas de las superficies de riego en estos últimos años, de modo que no está justificada la muy extendida afirmación sobre el imparable incremento de la superficie regada. Ocurren, a este respecto, dos fenómenos paralelos que son:

- La reducción paulatina, pero continua, de la superficie total de cultivo, por abandono de las tierras más marginales de secano, de modo que la importancia relativa de la superficie de regadío aumenta hasta las cifras antes vistas.
- Las pérdidas de superficie en áreas tradicionales de regadío, pérdidas poco y mal cuantificadas, que son sustituidas por otras de regadíos nuevos.

Tradicionalmente el agua de regadío ha sido aportada **por los ríos** y aplicada mayormente en las proximidades de sus desembocaduras, es el caso de los regadíos del Júcar, Turia, Segura, Mijares y otros.

Gráfico 16. Evolución de la superficie regada



Aunque el uso de **aguas subterráneas** para el riego es muy antiguo en la Comunidad Valenciana ha sido en las últimas décadas cuando se ha producido su utilización en gran escala, tanto que hoy **abastecen a un 45% del regadío valenciano**.

Sistema de Riego	Porcentaje (%)
Gravedad	80
Riego localizado	19
Aspersión	1

La mayor parte del regadío está **organizado colectivamente** (el resto son regadíos de gestión individual casi todos ellos de aguas subterráneas). Las formas de organización colectiva son variadas, entre los regantes de aguas subterráneas son frecuentes las Sociedades Agrarias de Transformación, las Sociedades Civiles y menos frecuentemente las Sociedades Anónimas. Entre los regantes de aguas superficiales la organización mayoritaria es la Comunidad de Regantes, a veces agrupadas en Comunidades Generales de Usuarios u otras formas similares.

Las **Comunidades de Regantes** están fuertemente arraigadas en toda el área y algunas de ellas tienen sus orígenes en la Edad Media (Tribunal de las Aguas de Valencia, Juzgado Privativo de Aguas de Orihuela, etc.), y tienen autoridad y prestigio entre los agricultores, lo que les permite la gestión unitaria del agua. Son un elemento imprescindible y un colaborador valioso para cualquier programa de modernización de regadíos que quiera emprenderse.

Problemática

El importante volumen de extracción de agua no se hace, como era de esperar, sin afec-



ciones a otras fuentes de suministro, lo que ha originado y sigue causando graves conflictos de intereses.

El más acuciante problema que ataña al regadío valenciano **es la competencia por el agua**, competencia que se plantea en varios frentes:

- Entre regantes tradicionales de aguas superficiales y nuevos de aguas subterráneas.
- Entre regantes y usos urbanos, entre los que hay que incluir los turísticos y los recreativos (la desaparición, prácticamente total, de la Huerta de Alicante, o Benidorm que compromete el riego de poblaciones vecinas).

En cuanto a la **calidad del agua**, en conjunto, es buena. De las aguas superficiales hay que insistir en el ya citado problema del río Segura cuya contaminación de origen industrial alcanza niveles alarmantes. En los demás cauces solamente en el Vinalopó se registra un contenido en sales digno de mención.

Las *aguas subterráneas* presentan un panorama de calidad más variado. En la zona costera aparecen casos frecuentes de intrusión marina; en la zona interior hay que considerar que el substrato geológico regional es un Triásico, con alto contenido en cloruros y sulfatos, que contamina los niveles inferiores de muchos acuíferos, limitando su capacidad útil. La contaminación por nitratos es frecuente en los acuíferos costeros, se recomienda su control a efectos de limitar la aportación de abonos nitrogenados.

La **estructura de las explotaciones** de regadío tradicional se caracterizan por el **minifundismo**, tanto la superficie media de la explotación como el tamaño de las parcelas son muy inferiores a los mínimos que se requieren para

una explotación racional y con tecnología moderna. Los nuevos regadíos conservan una estructura más racional, aunque aún insuficiente, procedente del antiguo secano y todavía poco modificada. Es también el caso del arrozal de la Albufera, cuyas explotaciones y parcelas son mayores que las huertas y naranjales colindantes.

Esta situación origina unos costes de producción muy altos y reduce considerablemente la competitividad del regadío valenciano frente a otras zonas con explotaciones mejor estructuradas.

Actuaciones



Surgen **fuentes alternativas** al problema de la escasez, como la *reutilización de aguas residuales urbanas* o las *desalinizadoras*, tecnología que se está aplicando en las comarcas más meridionales de la Comunidad, pero todavía en cantidades poco significativas.

Las fuentes alternativas presentan ventajas, como la elevada garantía de suministro, pero también tienen importantes limitaciones económicas, sanitarias, y otras.

Tanto **el Plan Nacional de Regadíos como el Plan Hidrológico Nacional** aplican una política de mejora de los regadíos existentes y no de incremento de la superficie regada.

El trasvase pretende mejorar la garantía de suministro de agua en regadíos precarios y eliminación de la sobreexplotación de acuíferos.

La Comunidad Valenciana recibe una dotación del Trasvase Tajo-Segura (115 Hm³/año como máximo) que ha permitido mantener los regadíos de las comarcas de la Vega Baja del Segura y Bajo Vinalopó.

El Plan Nacional de Regadíos en la C.V. sólo establece actuaciones de consolidación y mejora de regadíos existentes:

PNR HORIZONTE 2008

Consolidación y Mejora	
Superficie ha	115.529,0
Inversión Pública (mill. €)	183,9
Inversión Privada (mill. €)	183,9
Inversión Total (mill. €)	367,8

Consideraciones

- El regadío valenciano está bien implantado en su medio y su alta productividad, creó en su día y ahora mantiene un tejido económico muy activo.
- La disminución constante y progresiva de las garantías de suministro de agua es el principal problema del regadío.
- El trasvase es una herramienta esencial para mejorar el déficit estructural, pero los mayores esfuerzos deben dedicarse al ahorro de agua en los regadíos existentes.
- La deficiente estructura agraria es un problema para el regadío que debe ser abordado para mejorar la eficacia de las mejoras.
- El PNR es una actuación necesaria. Los agricultores se han volcado con auténtico entusiasmo en los programas de modernización para reducir el consumo de agua.
- Sería conveniente continuar con la inversión prevista en el Horizonte posterior al año 2008, ya que actualmente está com-

prometido casi el 100% de las acciones previstas.

- Sería conveniente establecer incentivos a la reducción del consumo de agua.

LA EVOLUCIÓN DE LA CITRICULTURA: MEJORAS TÉCNICAS Y REESTRUCTURACIÓN DE LA PROPIEDAD

La tendencia actual de la citricultura valenciana, se caracteriza por la expansión de la superficie cultivada, el aumento del minifundismo y el incremento de las mejoras técnicas.

Descripción

Durante los últimos 20 años se ha producido un aumento de la superficie citrícola (**Gráfico n.º 17**).

No obstante, no todas las variedades han tenido el mismo comportamiento. Mientras que en los mandarinos se ha producido una duplicación de la superficie cultivada, de la cual un 40% se ha aumentado en los últimos 10 años, en los naranjos dulces se ha reducido un 14% (un 16% en los últimos 10 años) y en los limones se ha reducido un 28,5% (un 12% en los últimos 10 años) (**Gráfico n.º 18**).

Por otro lado, con relación al aumento del minifundio se ha constatado que desde la década de los 60 hasta finales de los 90, han aumentado alrededor de un 40% las parcelas con menos de 1 ha de superficie, principalmente, en detrimento de las de superficie mayor. En la actualidad, el 87% de las explotaciones con SAU (Superficie Agrícola Útil) tienen una superficie inferior a 5 ha, casi la mitad no supera la hectá-

Gráfico 17. Superficie cultivada de cítricos en la Comunidad Valenciana

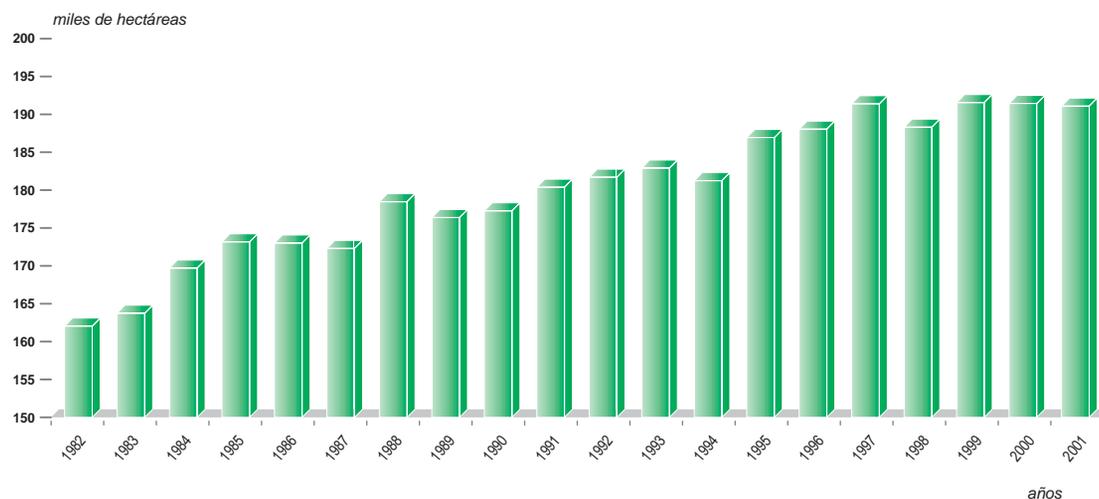
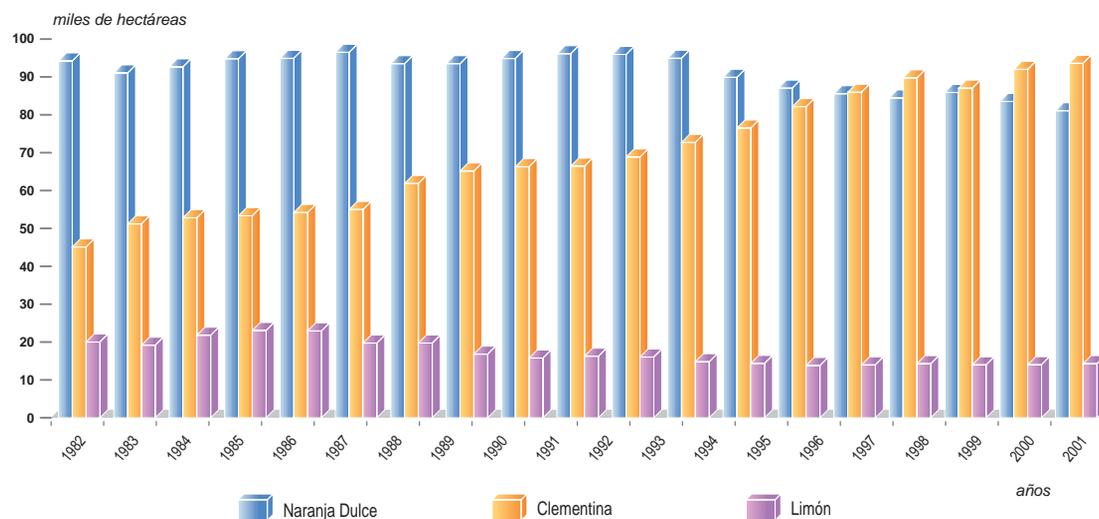


Gráfico 18. Superficies por productos en la Comunidad de Valencia

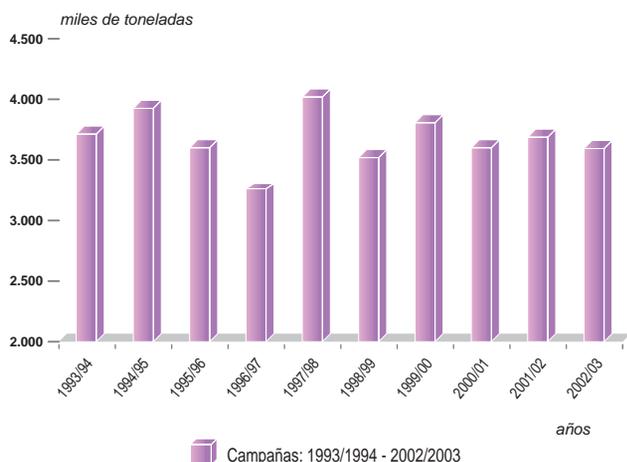


rea y solamente el 2% de las explotaciones superan las 20 ha. En contrapartida, las explotaciones de nueva implantación son de mayores dimensiones y más tecnificadas al ser más grandes.

Paralelamente al aumento del minifundismo, la aplicación en la citricultura de mejoras técni-

cas, se ha traducido en un aumento del riego localizado que en la actualidad alcanza el 20% de la superficie, del uso de fitoreguladores que ha permitido un aumento y regularización de las producciones (**Gráfico n.º 19**), del saneamiento del material vegetal (Plan Nacional de Mejora de

Gráfico 19. Evolución de la producción citrícola de la Comunidad Valenciana



Variedades de Agrios) y de la mecanización del cultivo (uso más generalizado de atomizadores, trituradoras, etc.).

Problemática y factores explicativos

El factor que más ha influido en el incremento de la superficie citrícola ha sido el aumento del poder adquisitivo, que ante la carencia de perspectivas más rentables, si se exceptúa la horticultura de vanguardia, sumamente arriesgada y que suele exigir dedicación a tiempo completo, ha apostado por los agrios, tanto para reconvertir en regadío superficies dedicadas al secano, como para sustituir otros cultivos de regadío (arroz y hortalizas principalmente). La demanda del mercado ha condicionado el aumento de la superficie de la mandarina en detrimento de otras variedades, promovido por la alta calidad de estos frutos que los hacen muy competitivos en el mercado.

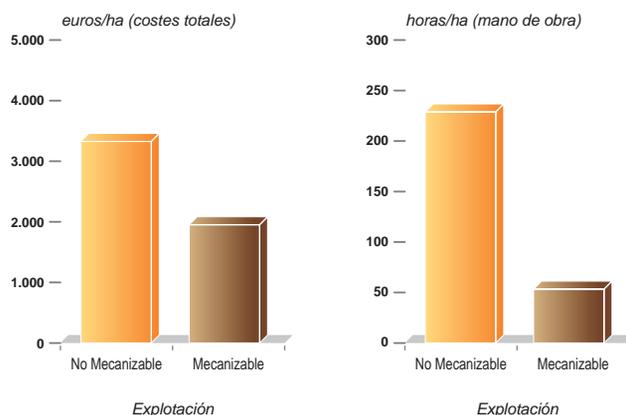
El origen del minifundio en la citricultura valenciana es consecuencia de factores socioe-

conómicos. Estos factores se ven reflejados, por un lado, en un aumento generación tras generación de la parcelación y, por otro, en la compra de parcelas que no se basa, en la mayor parte de los casos, en completar explotaciones para hacerlas rentables, sino en el propio incremento del patrimonio.

El apego por la tierra ha generado un aumento importante del precio de la tierra no justificado por una mejora de la rentabilidad.

La problemática que genera el sistema minifundista es la baja rentabilidad, producida por los elevados costes de producción, por los bajos rendimientos productivos y por la pérdida de calidad. Estos dos últimos factores son consecuencia de la transmisión de enfermedades y efectos indeseables provocados por la proximidad de las parcelas y las dificultades de innovación. Los costes de producción se ven incrementados por la dificultad de mecanización (sólo el 26% de las explotaciones de naranja son mecanizables y el 16% de las de mandarinos). El (**Gráfico n.º 20**) indica que la mecanización supone un ahorro de mano de obra de 186

Gráfico 20. Influencia de la mecanización sobre los costes y la mano de obra



horas/ha lo que supone una reducción de costes de 4.130 euros/ha a 2.900 euros/ha.

Paradójicamente el minifundio ha supuesto, por un lado, que la dedicación a la citricultura sea mayoritariamente a tiempo parcial y, por el otro, el aumento paulatino de la externalización del proceso productivo, tanto en el caso de la recolección (100% de externalización), como en el del cultivo (75%). En el caso de la recolección, la externalización, ha supuesto una mejora de la gestión de la mano de obra y una buena adaptación a las exigencias del mercado. En el caso del cultivo, una mayor difusión del progreso técnico y una economía de escala sin alterar la estructura física de las explotaciones.

Por otro lado, las mejoras técnicas se han visto justificadas por la concurrencia de los siguientes factores:

- La necesidad de un buen aprovechamiento de los recursos hídricos, que ha motivado el incremento del riego localizado y la fertirrigación.
- La aparición de la virosis de la tristeza, que continua provocando la reposición masiva de patrones (de los 5 millones de plantones que se producen al año, aproximadamente un tercio se destina a la reposición por causa de la enfermedad).
- La necesidad de compatibilizar elevadas producciones con una elevada calidad de la fruta, lo que se ha logrado con el uso controlado de fitorreguladores.
- La necesidad de abastecer los mercados durante el mayor periodo posible, lo que ha impulsado la necesidad constante de búsqueda de nuevas variedades.

Actuaciones que tiene incidencia en la tendencia



En la expansión de la superficie cultivada de mandarinos y en la implantación de las mejoras técnicas intervienen los siguientes factores:

- La subvención del riego localizado que ha permitido la colonización de nuevas zonas y una tecnificación de las labores de riego con el consiguiente ahorro de agua y mano de obra.
- El impulso a la investigación en materia citrícola ha permitido mejorar la producción y la calidad, garantizando la rentabilidad de las explotaciones.
- La mejora de la formación técnica tanto de los profesionales como de los citricultores.

Por otro lado, en un primer momento, la subvención otorgada al riego localizado ha servido para consolidar el minifundio. El alto poder adquisitivo existente ha provocado la individualización de las parcelas en lo referente a las instalaciones de riego, en lugar de incentivar la puesta en riego en común. Posteriormente, la publicación de la Ley 8/2002 de Ordenación y Modernización de las Estructuras Agrarias de la Comunidad Valenciana (DOGV n.º 4396, de 11/12/02) ha rectificado este efecto por:

- Condicionar la subvención a la presentación de un plan de reordenación y reestructuración del territorio.
- Reducir el impacto negativo del minifundismo, a través del asentamiento de las bases de la modernización. Esta modernización se plantea mediante el fomento, bien de la concentración parcelaria, bien de la agrupación de parcelas, o bien a partir de la gestión común de las explotaciones.

Resumen, conclusiones y actuaciones

En conclusión existen tres tendencias de signo diferente:

En primer lugar, **el incremento de la superficie** supone un efecto favorable siempre y cuando se garantice la existencia de mercados. Por lo tanto el mantenimiento de los mercados actuales a través de la calidad, así como la apertura de nuevos mercados, desde el punto de vista institucional, se plantea como una necesidad para potenciar la citricultura, sobre todo del mandarino debido a la competitividad diferencial que este cultivo presenta en la Comunidad Valenciana.

En segundo lugar, **las mejoras técnicas** suponen una necesidad para mantener o incluso mejorar la rentabilidad de las explotaciones, mediante la mejora de la calidad, el aumento de la producción y el alargamiento del ciclo productivo. Incrementar el impulso de la investigación y de la formación en este sentido constituye una necesidad imperiosa.

Por último, **la tendencia al incremento del minifundio**, dificulta el aumento de la rentabilidad del cultivo. Una posible solución al problema se basa en la mejora de la estructura de las explotaciones. Esto sólo es posible a medio y largo plazo y debe basarse en: un plan de reparcelación y en un plan posterior de reestructuración del sector productivo.

El plan de reparcelación, con el fin de crear unidades básicas de cultivo, rentables, mecanizables y altamente tecnificables, se puede abordar desde tres planteamientos diferentes:

- La concentración parcelaria o el arrendamiento de fincas colindantes.

- La agrupación de parcelas.
- El fomento del cooperativismo que promueva la gestión conjunta del cultivo, y no sólo de la recolección, para la posterior comercialización. Este nuevo concepto del cooperativismo abarcaría todo el proceso productivo.

El plan de reestructuración, a más largo plazo, debe incentivarse desde varios puntos de vista:

- Social: impulsando un nuevo orden de la distribución del trabajo agrícola y del territorio;
- Económico: con desgravaciones fiscales, ayudas institucionales o créditos blandos para la puesta en marcha;
- Mercantil: para la creación de nuevas sociedades y su ordenamiento jurídico;
- Ingenieril: con la reordenación de las infraestructuras, reestructuración varietal, replantación, mecanización y ordenación del territorio y del cultivo.

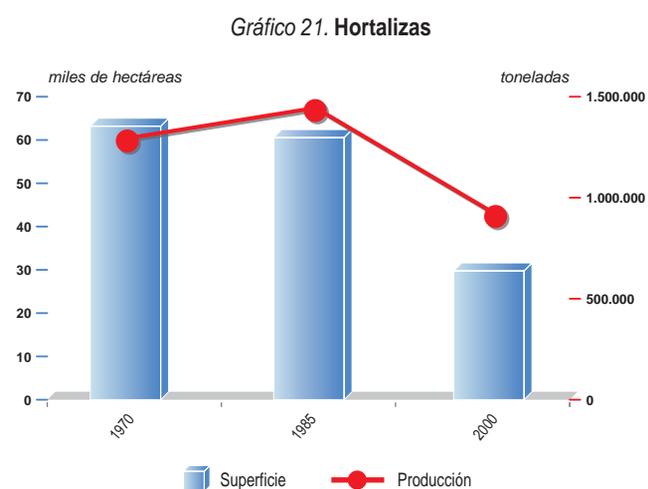
Algunos de estos aspectos son decisivamente apoyados en la citada Ley 8/2002 de la GV.

LA RENOVACIÓN DE LA HORTICULTURA VALENCIANA

En el sector hortícola valenciano esta teniendo lugar una reestructuración consistente en la reducción de los cultivos más significativos y su renovación mediante reorientación o estabilización de otros, con fuertes cambios en las técnicas y comercialización.

Descripción

La horticultura es uno de los sectores con mayor tradición en la agricultura de la Comunidad Valenciana, incluso con una importante proyección comercial, especialmente hasta la década de los 70 del pasado siglo.



A pesar de ello el cultivo de hortalizas ha sufrido un fuerte descenso en los últimos 30 años, superior al 50% en superficie, y alrededor del 30% en producción, especialmente en cebolla, melón y tomate.

Sin embargo, se constatan todavía una amplia diversificación productiva y una gran concentración de cultivos protegidos en el sur de la provincia de Alicante. Los cultivos con más producción siguen siendo la cebolla y el tomate. También ha ido decreciendo la producción de alcachofas, fresas y melones, mientras que la de pimientos, sandías y lechugas se mantiene estable. Los cultivos cuya producción está incrementándose son las zanahorias y las coliflores y bróculis.

Por otro lado, el cultivo de tubérculos comestibles se ha reducido a la tercera parte en superficie y a la mitad en producción debido a la caída de la patata, temprana fundamentalmente, mientras que las especialidades regionales (chufa, como cultivo exclusivo, y boniato) se mantienen.

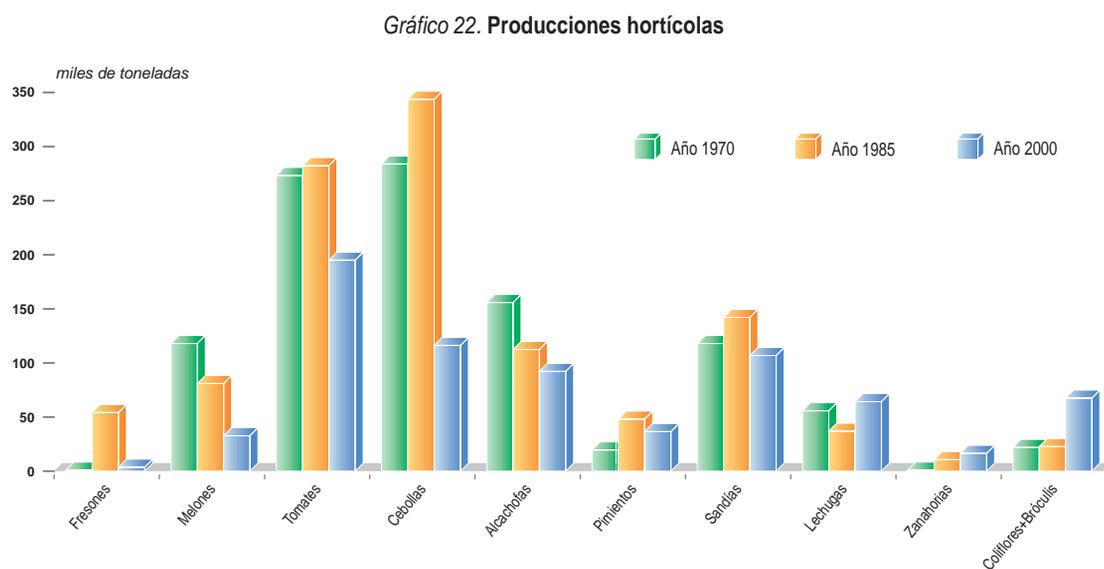
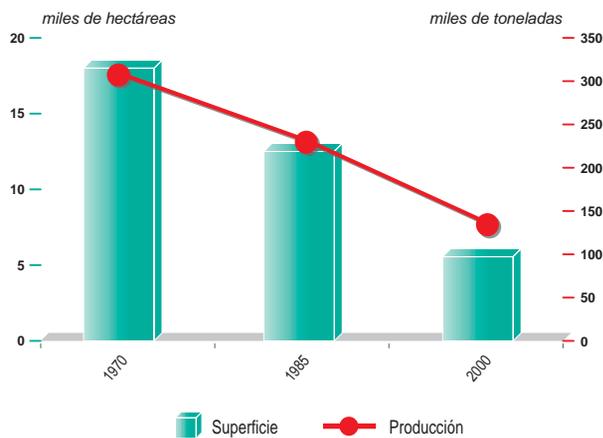


Gráfico 23. Tubérculos



El retroceso se manifiesta tanto en términos absolutos como relativos respecto al total nacional de los cultivos correspondientes.

Problemática

Entre los principales factores que han originado esta situación se distinguen los siguientes:

Medios de Producción

- Escasa disponibilidad de suelo cultivable.
- Presión urbanística particularmente notable en áreas costeras y zonas periurbanas.
- Incremento de los espacios protegidos como los humedales protegidos de los marjales litorales.
- Problemática disponibilidad en cantidad y calidad del agua de riego.
- Reducida disponibilidad de mano de obra por la irrupción en las comarcas costeras

de tradición hortícola de otros sectores como el industrial y el turístico.

Estructurales

- Atomización y reducidas dimensiones de las superficies de explotación.
- Envejecimiento de los agricultores dedicados a la horticultura sin sucesión o continuidad.
- Restricciones derivadas de las necesidades en financiación para la mejora de estructuras y tratamiento fiscal.

Técnicas

- Restricciones derivadas de la propia infraestructura investigadora.
- Difusión de numerosas virosis.

Mercados

- Estancamiento y/o reducción de los precios de venta.
- Incremento de los costes de producción.
- Expansión del cultivo de los agrios, menos demandante de mano de obra.
- Amplio desarrollo en los últimos 30 años de otras zonas hortícolas españolas competidoras (Murcia, Andalucía, etc.) especializadas en cultivos de primor y otras del interior.
- Tendencia de la demanda a congelados y elaborados, frente a la oferta tradicional

valenciana: temprana, de temporada y en fresco.

- Concentración de la demanda.

Acciones y Medidas

Algunas actuaciones y políticas han podido tener cierta incidencia en esta evolución del sector:

En los aspectos técnicos la desaparición del centro de horticultura de Benicalap en los 70, tuvo su efecto negativo; posteriormente desde mediados de los 80 la Consellería y los convenios con entidades privadas universitarias y cooperativas han recuperado labores de investigación básicas para el sector. El CVER Centro para estudios de riego, ha desarrollado aplicaciones técnicas importantes en horticultura.

El apoyo a ATRIAS y ADPVs con las técnicas integradas ha permitido abordar razonablemente nuevos problemas fitosanitarios graves.

El trasvase Tajo-Segura con un diferencial de destino de los recursos a favor de Murcia ha aumentado la competencia relativa en el sector con esta región.

Los impactos negativos del uso hortícola de los marjales y humedales y la reivindicación social de los mismos ha retraído su espacio disponible. La contaminación agraria e industrial ha agravado los problemas ambientales del sector acentuados en comarcas como la Vega del Segura.

Las mejoras en la comercialización con las cooperativas de segundo grado y fuertes estructuras comerciales han podido suavizar los aspectos mas acentuados de la reestructuración

La ausencia, hasta muy recientemente de una normativa de protección del suelo agrícola, ha

favorecido la ocupación generalizada del suelo por la urbanización e industrialización en pleno eje del arco mediterráneo.

Pero aparte de las medidas específicas directas o indirectas, como ya se ha explicado, son las condiciones generales de la economía y los mercados en un sector no protegido, y únicamente de forma significativa con las ayudas a las Agrupaciones de Productores, las que han condicionado las decisiones de campaña y las de largo plazo de los horticultores y las explotaciones en producciones intensivas que se adaptan peor al minifundismo y a la agricultura a tiempo parcial que otros del espacio litoral valenciano.

La estabilización o recuperación del sector podría permitir abordar iniciativas en un marco de confianza a partir de la alta profesionalidad de los productores.

Orientaciones

El futuro de la horticultura valenciana puede basarse en:

- Mejora de la calidad intrínseca del producto.
- Ampliación de la diversificación productiva, con cultivos como los de coles chinas, hinojos, hortalizas orientales, etc.
- Incremento de los sistemas forzados.
- Fomento del asociacionismo de productores.
- Desarrollo de la investigación adaptada a nuevos productos y técnicas.
- Formación y profesionalización de los productores.

EL COOPERATIVISMO COMO FACTOR DE LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA

El cooperativismo agrario es, en cierta medida, representativo del sector agroalimentario en España, sector con empresas por lo general pequeñas y medianas, donde existe la necesidad de un desarrollo empresarial orientado hacia el crecimiento de la dimensión de las mismas, desarrollo al que las empresas cooperativas no pueden ser ajenas.

Descripción

El cooperativismo agrario en la Comunidad Valenciana, al igual que en España y en la mayoría de los países de la Unión Europea, cuenta con una larga tradición, si bien su desarrollo empresarial se ha venido produciendo con cierto retraso en relación con los países de la UE.

Así, las dos últimas décadas se han caracterizado por un claro crecimiento del cooperativismo

agrario, influido por la experiencia de otros países, tales como Holanda, Dinamarca y Francia, y en la década de los noventa, junto a un nuevo marco legislativo para la Sociedad Cooperativa a través de varias modificaciones de las leyes autonómicas, se ha caracterizado por la intensificación de procesos de integración que han originado importantes estructuras de segundo grado y consorcios, y en los últimos años el inicio de procesos de fusión, con la finalidad de incrementar su dimensión y hacer frente al bajo poder de negociación derivado de su gran atomización.

Problemática: factores explicativos

El cooperativismo agrario en la Comunidad Valenciana constituye hoy una importante realidad, no sólo social, sino también económica, que ha experimentado un importante desarrollo empresarial, siendo la segunda Comunidad del Estado, tras Andalucía, en cuanto al número de cooperativas y cifras de facturación, alrededor del 14 y 11% respectivamente del total de España.

N.º DE SOCIOS Y FACTURACIÓN POR SECTORES EN LA COMUNIDAD VALENCIANA. DATOS DE 2001

Sector	N.º coops.	N.º socios	Facturación (miles de €)
Aceite de oliva	117	30.800	22.838
Apícola	1	177	3.888
Arroz	12	3.600	16.347
Frutos secos	81	16.535	14.592
Hortofrutícola	116	111.500	1.021.720
Piensos y ganadería	8	2.400	30.050
Suministros	272	116.000	91.402
Vitivinícola	91	29.800	93.157
TOTAL (1)	698	310.812	1.293.994

(1) Hay cooperativas que computan en más de un sector.

Fuente: Confederación de Cooperativas de la Comunitat Valenciana. Memoria 2000/2001.

Si nos atenemos al cuadro adjunto, vemos que la dimensión empresarial de las cooperativas valencianas es inferior y su atomización superior a la de España, de por sí aún alejada de la media de los países que integran la UE.

Por sectores empresariales, tanto en lo que se refiere a número de socios como a volumen de facturación es el sector hortofrutícola (el más representativo de la agricultura valenciana), el que cuenta con un cooperativismo empresarialmente más desarrollado. Así, en el año 2001 el valor de la producción del sector cooperativo hortofrutícola supuso alrededor del 79% del total de la actividad comercializadora de las cooperativas de primer grado, seguido a nivel de importancia por el vitivinícola y el de suministros.

Programas y actuaciones

En la Comunidad Valenciana, tanto desde las propias organizaciones del sector como por parte de la Administración, se ha apostado claramente por dinamizar la concentración de las cooperativas de base, siendo la primera del Estado en número de fusiones en el año 2000, es algo positivo que se debe incentivar y continuar.

No cabe ninguna duda, ante la observación de las cifras que hemos ido indicando, que el mayor problema del cooperativismo agrario valenciano es el de su dimensión empresarial, derivada en gran medida del minifundismo de su agricultura. Si a ello unimos que tradicionalmente las cooperativas asocian a pequeños y medianos agricultores, podemos afirmar que el problema del minifundio lo es también del cooperativismo agrario valenciano (como anteriormente hemos puesto de manifiesto), y por ello, en sus políticas de empresa deben incluir líneas

de actuación que contribuyan a la solución de este problema mediante estrategias de concentración empresarial, tanto horizontal como de integración vertical.

En cuanto al **cooperativismo de segundo grado**, que constituye la primera fórmula de integración empresarial a nivel español, y de la propia Comunidad Valenciana, representa en la actualidad el 52% del total facturado por el asociacionismo agrario español, con una facturación media superior a los 40 millones de euros, lo que supone, como indica la CCAE (2001), una mayor oportunidad de presencia en el mercado.

La Comunidad Valenciana, con 35 cooperativas de segundo grado activas, es la Comunidad que contiene mayor número de las mismas, de socios y de volumen de facturación de España, representando respectivamente el 18, el 26 y el 37% del total español (CCAЕ 2001).

Claro ejemplo de esta realidad lo constituye la Sociedad Cooperativa de segundo grado ANE-COOP, de ámbito estatal pero con sede social en la Comunidad Valenciana, que es la empresa líder del sector hortofrutícola español.

Resumen

Hemos visto pues la situación del cooperativismo en la Comunidad Valenciana y cómo es un factor determinante para su evolución la fusión de las cooperativas; pero estos agrupamientos, aunque es importante su efecto en la producción su fin principal es la comercialización y para ello, en la mayoría de los casos, el desarrollo industrial. Valga como ejemplo el sector vitivinícola donde el cooperativismo en la Comunidad se va afianzando no sólo con la producción de vino de mesa sino con las D.O. y la comercialización de las mismas.

De aquí el que podamos destacar el cooperativismo como un factor de la Industria Agroalimentaria, dando como cierta la necesidad en este sector, propuesta por la Confederación de Cooperativas, de una mayor participación en la “industrialización” y correspondiente comercialización, para así poder obtener el valor añadido generado a lo largo de la cadena agroalimentaria.

EL ESTANCAMIENTO DE LAS OPFH

El 80% de las OPFH (Organizaciones de Productores de Frutas y Hortalizas) en la Comunidad Valenciana son cooperativas, la evolución de éstas, más hacia la concentración que a la creación de nuevas cooperativas, implica que la evolución de las OPFH es casi nula o negativa.

Descripción

Cuando analizamos las OPFH tanto desde sus comienzos con el R(CE) 1035/72 hasta el actual R(CE) 2200/96 vemos que la idea de las OPFH en principio coincidía con las necesidades del sector hortofrutícola: unión de los productores, concentración de la oferta, potenciación técnica de la comercialización.

En sus comienzos durante los primeros años tuvo una buena aceptación, aunque por un sector al que en realidad no le era difícil su incorporación a los nuevos requisitos, el sector cooperativo. No obstante si consideramos la importancia del sector hortofrutícola en la Comunidad Valenciana, más del 60% de la producción final agraria, vemos que menos del 40% está en manos de las OPFH (Cuadro n.º 1).

CUADRO 1. GRADO DE CONCENTRACIÓN DE OFERTA. COMUNIDAD VALENCIANA. CAMPAÑA 1997/98 (t)

Sector	Producción OPFH (1997/98)	Producción total C.V. (1997)	Producción total C.V. (1998)	(%) 1997/98
Cítricos	1.398.095	4.069.682	3.467.810	34-40
Frutas	113.681	546.708	521.496	21-22
Hortalizas	124.496	744.537	848.090	17-15
TOTAL	1.636.272	5.360.927	4.837.396	31-34

Fuente: Ferrer, J. M., Salom, F. (2002).

Los Cuadros n.º 2 y 3 nos dan una idea de la situación de las OPFH. En ellos vemos cómo el salto dado en el número de OPFH desde 1985 a 1993 se ha estancado e incluso reducido; por otro lado en el Cuadro n.º 3 vemos como el valor medio de las producciones comercializadas es inferior no ya al de la UE, sino al del resto de España.

Problemática y factores explicativos

Los indicios sobre los que se puede argumentar la relativa baja implantación en la Comunidad Valenciana, se pueden encontrar en los elementos que establece el propio Reglamento, como claves en la definición de las OPFH y que se traducen en obligaciones estatutarias, algunas

CUADRO 2. EVOLUCIÓN DEL GRADO DE CONCENTRACIÓN DE OFERTA (t)

	1985	Datos 1995 Campaña 1993/94	Campaña 1997/98	Campaña 1998/99	Campaña 1999/00
OPFH	35	165	138	147	149
Producción comercializada	575.560	1.428.900	1.636.272	1.496.530	1.588.572
% Concentración de la oferta	15,9	30,0	31-34	31-30	31,64

Fuente: Ferrer, J. M., Salom, F. (2002).

CUADRO 3. OPFH. CAMPAÑA 1999-00

	N.º OPFH	Valor de la producción comercializada (1)	Valor medio de la producción comercializada (1)
C. VALENCIANA (2)	149	596,44	4,00
ESPAÑA (3)	536	3.391,51	6,33
UNION EUROPEA (3)	1.327	12.459,63	9,39

(1) En millones de euros. Fuente: Server, R.J. (2002).

Elaboración a partir de:

(2) Ferrer, J. M., Salom, F. (2002).

(3) Informe de la Comisión al Consejo (2001).

de las cuales son motivo de amplia polémica en la normativa española y que no aparecen como tales en el reglamento comunitario:

- Número de socios
- Control de la OPFH por parte de los productores
- El grado de compromiso de estos con la OPFH en temas como las aportaciones de capital.



Programas y/o actuaciones

El modelo de OPFH que se ofrece al productor se encuentra demasiado inspirado en el modelo cooperativo tradicional; se hace necesaria

la creación a medio y largo plazo de estructuras organizativas económicas en la producción, compatibles con el modelo cooperativo, que permitan incorporar como incremento de renta, el valor añadido de la comercialización.

Resumen

Ante este estancamiento de una fórmula que en principio parecía la más adecuada para Europa, sólo nos cabe reflexionar sobre los motivos de su resultado en la Comunidad Valenciana, y ver de adaptar a la nueva PAC unas variantes en los condicionantes de las OPFH que permitan unos mejores resultados en la implantación de estas Organizaciones de Productores.



LAS NUEVAS TENDENCIAS DE LA PRODUCCIÓN DEL ARROZ EN LA COMUNIDAD VALENCIANA: EL CULTIVO SOSTENIBLE DE LOS CAMPOS DE ARROZ

Tras una reducción importante, el arrozal se está manteniendo en áreas próximas a los humedales litorales incidiendo cada vez con mayor importancia en su función ambiental.

Descripción

La evolución del cultivo del arroz ha sufrido una serie de avatares desde sus inicios en 1403. A mitad del siglo pasado, su importancia era elevada dentro de la agricultura valenciana con aproximadamente 28.000 hectáreas cultivadas. El punto de inflexión ocurre en 1970, cuando la superficie de arroz cultivada sufrió una drástica reducción pasando a ocupar 17.048 hectáreas.

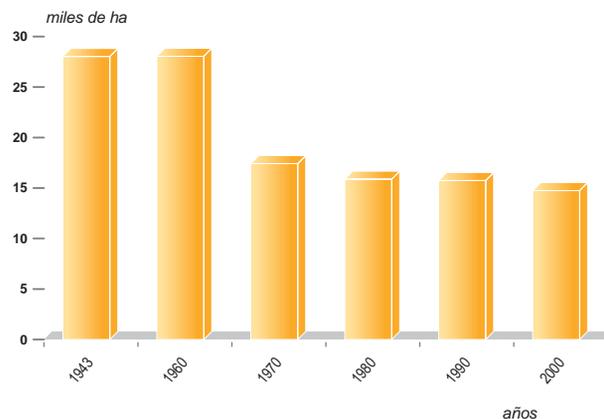
Los factores que influyeron en esta reducción fueron, principalmente, la elevada presión urbana asociada al turismo, así como el desarrollo industrial.

En la última década del siglo pasado, la superficie de arroz en la Comunidad Valencia ha ido descendiendo de forma continuada hasta situarse en torno a las 14.500 hectáreas, siendo su principal y casi único reducto el Parque Natural de la Albufera de Valencia.

Problemática

Los principales factores que han influido en esta merma de casi 3.000 hectáreas son: la progresiva pérdida de renta, el elevado coste de la mano de obra, la excesiva fragmentación de las parcelas que disminuye la eficacia de los trata-

Gráfico 24. Superficie cultivada de arroz en la Comunidad Valenciana



mientos, la competencia con otras zonas productivas de arroz sin restricciones medioambientales, la elevada edad de los agricultores, el cupo máximo de producción de arroz y la entrada de arroz del sudeste asiático con menor coste de la mano de obra.

Toda esta problemática hace que la tendencia actual de los agricultores dedicados al cultivo del arroz dentro del Parque Natural de la Albufera de Valencia haya sido el abandono de tierras o su transformación hacia cultivos más rentables como son los hortofrutícolas.

Esta doble problemática, abandono y reorientación, implica varias repercusiones negativas. Al perderse sistemas de cultivo tradicionales como es el arroz tan ligado a la población rural y la cultura y gastronomía mediterránea se pierde, también, un auténtico reservorio para la biodiversidad como es el Parque Natural de la Albufera de Valencia.

Sin entrar en un profundo análisis etnográfico de las aportaciones de los arrozales a la diversidad cultural cabe destacar, la riqueza lingüística asociada a todo lo que envuelve el cultivo, ya

Dicho Programa compensa económicamente a los agricultores por la pérdida de productividad derivada del cumplimiento de una serie de compromisos que favorecen la conservación del Parque, su perpetuación en el tiempo, minimizando los impactos negativos mediante el mantenimiento de un cultivo, el arroz, respetuoso con el medio, en el que se limitan la aplicación de agroquímicos, se fijan mayores periodos de inundación, se prima el control biológico de las plagas y la lucha mecánica contra las malas hierbas.

De los compromisos que contraen los agricultores cabe destacar los siguientes: el mantenimiento del cultivo de arroz por cinco años sin disminuir la superficie; reducción de los aportes de compuestos nitrogenados de síntesis en al menos un 20%, limitando en todo caso el aporte máximo en función de la variedad; y el mantenimiento de los campos inundados por lo menos 4 meses adicionales en la época de otoño invierno para favorecer la invernada de la avifauna.

A modo de resumen se puede afirmar que la pérdida de poder adquisitivo por parte de los agricultores como consecuencia de la bajada de precios del arroz es la principal causa de la pérdida de superficie cultivada. Sin embargo, esta tendencia parece que ha disminuido en esta última década, como consecuencia de la combinación de la ayuda agroambiental con el pago compensatorio a los productores de arroz previstos en el Reglamento 3072/95 dentro de las ayudas de la PAC, que han permitido a los agricultores mantener un beneficio neto.

Este hecho ha de ser potenciado añadiendo al arroz de la Comunidad Valenciana un factor de calidad, la Denominación de Origen “Arros de Valencia”, que valore las características del agroentorno de la Albufera, como símbolo de cultivo respetuoso con el medio al aportar bajas

concentraciones de fertilizantes y fitosanitarios, su cultivo en suelos óptimos y la conservación de técnicas tradicionales, a la vez que se protege la diversidad faunística.

Consideraciones



Por lo tanto, la tendencia actual ha de ser el mantenimiento de una fuerte dimensión local, (por medio de mecanismos financieros que rentabilicen el cultivo cuando no lo sea), como portadora de un potencial endógeno, que a través del conocimiento campesino genere sistemas agrícolas sostenibles, que permitan la potenciación de la diversidad biológica, cultural y paisajística.

LA NECESIDAD DE UNA ESTRATEGIA COMARCAL DE TURISMO RURAL DE INTERIOR



Introducción



Es innegable que el turismo es la actividad económica que mayor y más rápida generación de empleo y riqueza ha producido en las comarcas rurales donde ha sabido explotarse adecuadamente.

En las zonas de la C. Valenciana donde la agricultura tiene rentabilidades bajísimas (orografía montañosa, insuficiente pluviometría, suelo escasamente fértil), y donde la industria cuenta con escasas posibilidades de éxito (especialmente por las dificultades en las comunicaciones viarias y la lejanía a los mercados de destino), todos los vecinos contemplan la llegada de turistas como única posibilidad de futuro.

La cara brillante de la moneda es que, precisamente, **cuanto menor ha sido el desarrollo económico de un municipio, más potencial**

tiene como núcleo de turismo rural. Y ello porque la ausencia de fábricas y de construcciones modernas, la pervivencia (más o menos precaria) de edificaciones y trazados viarios antiguos, incluso la existencia de un vecindario “rústico” es justamente lo que busca el urbanita cuando opta por el turismo rural del interior valenciano.

Diversificación y Ruralidad

En el medio rural interior de la C. Valenciana la actividad agraria no puede ser la única fuente de ingresos de los agricultores.

Las zonas desfavorecidas ocupan el 57% del territorio y sólo un 7% de la población. En estas zonas la política de desarrollo rural es un elemento esencial y se debe focalizar en la diversificación económica y en su relación con el desarrollo urbano valenciano.

La agricultura extensiva de secano, de bancales, de olivos, de almendros o de algarrobos, y la ganadería extensiva de ovejas y cabras no son rentables y tienden a su desaparición.

En este sentido, el Turismo Rural se ha convertido en una herramienta clave.

Los consumidores buscan, en las zonas del interior de la región, una habitación de hotel o una comida en un restaurante que esté todo ello impregnado del “aire” rural. El “encanto rural”: una abstracción que se plasma en imágenes, tactos, sonidos y hasta olores y que es lo que vende, lo que da mayor valor añadido, diferenciación y competitividad en este sector.

Pero lo característico del producto “turismo rural” es que, no es sólo la actividad estrictamente turística (hostelería y restauración) la que debe cumplir con los cánones de “lo rural”.

En este sentido, el sector primario es absolutamente necesario mantenerlo. Una comarca sin su actividad primaria perdería su identidad del territorio, su carácter, su tradición e idiosincrasia y su propio orgullo como territorio singular.

Los Programas de Desarrollo Rural Endógeno

Con objeto de integrar estos aspectos, en toda España, y en concreto en la C. Valenciana, se ha encomendado esta tarea a los Grupos de Acción Local, que gestionan los proyectos desarrollo rural endógeno.

No se puede dudar del éxito de estos programas en la C. Valenciana, que en base a unos Programas de Desarrollo planteados por los propios implicados han sido capaces de dinamizar y motivar proyectos de inversión.

Las acciones apoyadas por estos programas de desarrollo endógeno se pueden resumir en: acondicionamiento de viviendas para turismo rural, instalación de restaurantes y hoteles en el medio rural.

	Medidas de Turismo Rural		
	Leader II	Proder 1	Total
N.º Proyectos	361,00	102,00	463,00
Inversión Total	30,94	12,45	43,39
Creación de camas turísticas	2.245,00	844,00	3.089,00

Algunas Potencialidades Específicas

Cotos de caza intensivos

Asociado al “boom” del turismo rural, en todas sus modalidades, (hoteles rurales, casas rurales, agroturismo, etc.), sobre todo en la zona

norte de Castellón, están surgiendo una serie de actividades, aprovechando que se realiza en las fincas rústicas de bajos rendimientos en los cultivos tradicionales (cereales), y por tanto a unos precios asequibles por hectárea, los “cotos de caza intensivos”, cotos que se “siembran” de caza y están autorizados a cazar todo el año, ello implica la asociación de granjas cinegéticas, principalmente conejo, perdiz, codorniz y faisán.

Agroturismo-Ferias de productos artesanales

Dentro del actual sistema de apoyo al “mantenimiento rural” uno de los medios que más se ha desarrollado ha sido el llamado Agroturismo.

Una de las líneas específicas y de especial desarrollo en la C. Valenciana ha sido el apoyo a las producciones locales de calidad, que se han visto potenciados en las ferias locales, y que han conseguido un doble objetivo: promocionar los productos y acercar lo rural a lo urbano.

FERIAS LOCALES EN LA C. VALENCIANA

Temática	N.º
Gastronómicas en General	12
Productos Específicos	50
General	45
Ecológicas	4
Artesanía	13
Mecanización	5
Espectáculos	2
TOTAL	131

Problemática

Al turismo miran prácticamente todos los pueblos del interior valenciano como la gran

panacea del desarrollo rural, pero sus actuaciones, subvencionadas por LEADER o PRODER, no van más allá **de acciones puntuales** de creación de algunas plazas de alojamiento o la puesta en marcha o reforma de un bar o restaurante.

El principal escollo para el desarrollo en los territorios rurales de una actividad turística exitosa es la **ausencia de una visión estratégica** en los agentes principales de nuestros pequeños pueblos de interior. Una visión que es imprescindible dada la complejidad del producto que se trata de vender.

La estrategia definida debe ser coherente con la zona, propuesta por la propia población (conjunto de actores locales) y sostenible en todos su ámbitos.

Consideraciones

- El futuro de muchos pueblos del interior de la C. Valenciana pasa por la definición de una estrategia clara de desarrollo del Turismo Rural, definida como un producto.
- Esta estrategia debe ser definida a nivel comarcal y para ello juegan un papel fundamental los Grupos de Acción Local.
- Se debe incidir en el rigor del diseño de las estrategias de desarrollo.
- Debe existir coordinación institucional en el diseño de estas estrategias, de forma que el programa de desarrollo para una comarca determinada sea conocido por todas las administraciones competentes.
- En estas zonas de interior la actividad turística no se sostiene sin la actividad primaria, y forman parte de un producto único que hay que apoyar.

